Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

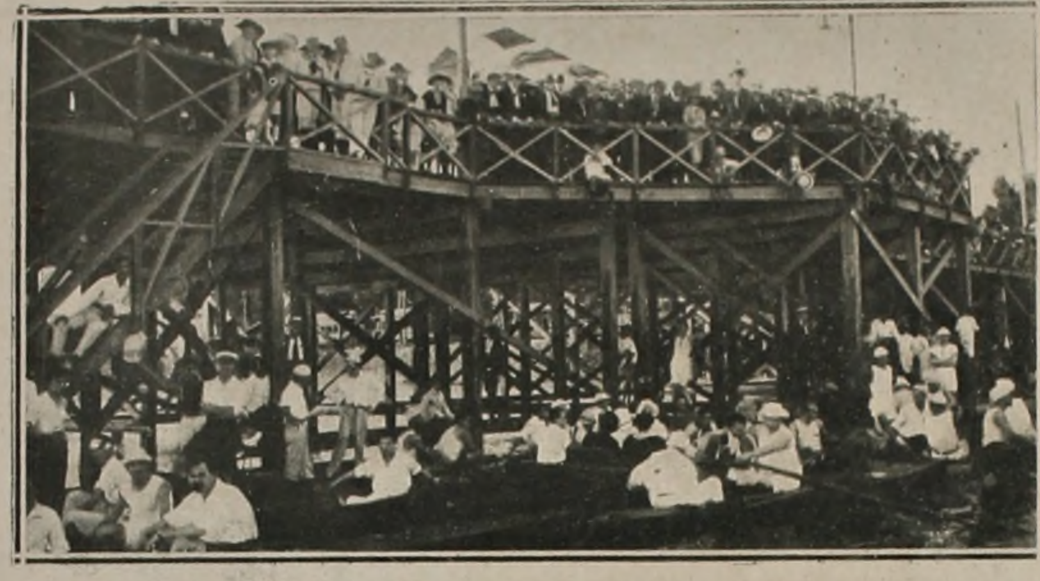
7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año III - Núm. 108 Montevideo, Febrero 3 de 1921



CARNAVAL

NOTAS INTERESANTES



Aspecto que ofrecía la terraza de Capurro durante las Regatas realizadas por el "Rowing Club"

Grupo interesante de remeros y remeras en un yacht



Los ganadores de la 9.ª Regata



Señoritas animadas haciendo que reman



Público en la dársena rodeando el ataúd de la señorita Rosa Marcó del Pont, fallecida trágicamente en el accidente automovilístico del domingo 23, en el momento de embarcarse para Buenos Aires.



El Ministro Argentino, doctor Estrada, personal de la Legación y otras personas rodeando el féretro cubierto de flores a bordo del "Ciudad de Montevideo"



Personas que asistieron al lunch ofrecido por la comisión y asociados del Euskal Erría, en honor del pintor vasco Zubiaurre y su esposa



Grupo de niñas que concurrieron a la fiesta celebrada en la casa de la familia Casas



Semanario ilustrado

arece todos los jueves
por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
n C. Gómez 1386—Montevideo

ejemplar .... $ 0.07
suscripción anual " 3.50 oro
tranjero suscripción
.... " 4.00 "

érters y fotógrafos de la Capital an munidos de una credencial en cual debe exigirse en todos los

ginales no se devuelven, sean o blicados.
aboraciones no solicitadas, no se nque se publiquen.

MONTEVIDEO, 3 FEBRERO DE 1921

Carnaval

do el presente número de revista, vea la luz pública, rán dando los últimos to- los preparativos generales celebración de las fiestas alescas.

ndo por el ruido y el bulli- los trabajos preliminares y abundancia de los anuncios se ofrecen diversiones de pecie, los carnavales vecinos e contener diversiones para ter los gustos más diversos. ando la base de todo los pro- se apoya con el baile que es e tiempo el número del pro. más amplio y solicitado, no otra especie de atractivos ciben a su vez una buena del interés general.

pueblo pues, tiene la firme ón, de divertirse y ello re- ta ya, un factor interesante timismo y de vida. Mientras ten en el seno de las muche- res porciones influyentes de a, algo puede esperarse siem- e ellas. Por lo pronto ya de- ran concluyentemente que no abatido, que no se han de- vencer por la tristeza sombría ril, que late en ellas la arte e la esperanza y florecen las as de la vitalidad. La expe- a enseña que los pueblos que labran su porvenir son los más se divierten cuando llega ra de hacerlo.

o nos resta manifestar el de- e que la intención probada ya, ede únicamente en tal.



vértigo de la velocidad

bsiste aun la penosa impresión ada por la tragedia automo- a acaecida en la carretera de Paz a Las Piedras el primer de la semana anterior, pero edida que la reflexión serena e el hecho, va ocupando el lu- del vivo dolor de los primeros nentos, y a medida que se co- en con mayor exactitud los de- s de aquel va dibujándose cla- ente el contorno de la causa de- ninante del fatal accidente: ella sin duda el delirio de velocidad se apodera en mayor o menor do, de los conductores de autos, sean particulares o de alquiler, fesionales o "sportmans".

a criminal propagación de esta demia vertiginosa, depende indu- lemente — y no formulamos primera vez la presente afir- ción — de la debilidad de las oridades al reprimir y castigar temerarios excesos de los con- tores. No solo son ridiculamen- pequeñas en relación a la pro- ción del peligro creado por la locidad, las multas que se aplican los culpables, sino que cualquier influencia o intervención amistosa, basta para dejarlas sin efecto. Y de esta tolerancia nace la convicción de la impunidad que poseen los conductores y de la cual dán pruebas con el descaro de que tenemos constantes ejemplos.

No pretenderemos sentar la conclusión de que en un paraje situado a varios kilómetros de la ciudad, haya la vigilancia que puede mantenerse en el centro de ésta pero afirmamos en cambio que si se procediera con energía en el castigo de tales imprudencias, si se reprimieran con mano inexorable las temeridades de los conductores en todos los casos probados, podría inculcárseles un poco de temor ya que la consideración por la vida ajena parece serles desconocida en absoluto, y se alcanzaría sin duda curarles de esa funesta manía que acaba de provocar una sangrienta tragedia.



Servicio nocturno de tranvías

Es digna de encomio la espontánea iniciativa tomada por las empresas tranviarias de Montevideo y aceptada ya por el Municipio, estableciendo un servicio nocturno y permanente de tranvías, a través de ciertas líneas de la red que cruza la ciudad.

Realmente no puede decirse todavía que la vida regular de la capital uruguaya exija perentoriamente el establecimiento de esos servicios. Montevideo tiene hoy una vida nocturna muy limitada y aun se debe tener presente en este punto, que sus escasos trasnochadores no lo son por necesidad, hasta el punto de que exceptuando los que trabajan en la confección de los diarios matinales, apenas se cuentan unas cuantas personas a quienes toman las horas de la noche en el cumplimiento de una obligación. Por lo demás, el horario actual de tranvías, basta para atender las necesidades normales de la ciudad, y bien lo prueba así el hecho de que muchos de los últimos coches, tranportan escasos pasajeros.

Pero lo cierto es que la implantación de la medida no deja por ello de ser conveniente. Por lo pronto, iniciada con carácter de ensayo, puede permitir a las empresas apreciar las proporciones que reviste el movimiento nocturno de pasajeros, y el punto en que la mejora alcance a influir sobre la vida nocturna de la ciudad.

Contra los curanderos

El proyecto del senador de la Nación, Dr. Alejandro Gallinal, que tiende a combatir la funesta plaga de los curanderos compañeros inseparables, casi siempre, de las adivinas y tan perjudiciales y nocivos, como estas, está consiguiendo en su favor valiosas y fundadas opiniones de ilustrados facultativos. Ello quiere decir que el proyecto consulta por lo pronto la faz científica del asunto y ello sienta también la seguridad de que influya igualmente sobre su faz moral, puesto que ambas constituyen una sola e indisoluble razón.

Ningún órgano de publicidad de los que se editan en la capital, ha bregado en estos últimos tiempos con tanto ahinco y constancia por la adopción de medidas represivas contra esa plaga, como lo ha hecho "MUNDO URUGUAYO". Hemos destacado muchas veces la vergüenza pública que representa el incremento de esa familia tenebrosa que desarrolla su delictuosas maniobras, a ciencia y paciencia de las autoridades; hemos señalado el baldón que arroja sobre la cultura de un pueblo el libre crecimiento de ese delito y los profundos daños morales y materiales que del mismo se desprenden. Nos cabe pues el mejor derecho en la satisfacción general que causa ahora la proximidad del remedio, así como nos resta el deber de abogar todavía por su pronta sanción encareciendo la urgencia positiva que ella encierra.



Pedro Etchevers, fallecido trágicamente en Menafra, departamento de Río Negro, siendo su muerte hondamente lamentada.



La fortaleza de Santa Teresa

Publicamos hoy en las páginas centrales de "MUNDO URUGUAYO" diversas notas gráficas de la histórica fortaleza de Santa Teresa, monumento centenario que se levanta gallardo con sus formidables muros de granito, como una evocación del pasado poderío hispano, en las costas atlántidas del departamento de Rocha. Es este monumento colonial una de las más viejas joyas de la vieja arquitectura que España legara a América como expresión de su grandeza militar y de su dominio. Construída a mediados del siglo XVIII en épocas en que el precio de los materiales nada representaban con relación al presente, empleando mano de obra gratuita desde que centenares de indios misioneros fueron casi el exclusivo brazo que levantó la formidable construcción, su fábrica de recia contextura no costó a las Reales Armas menos de tres millones de pesos fuertes, según lo afirma Francisco Adolfo de Varnhagen, el famoso visconde de Porto Seguro, historiador del Brasil.

Santa Teresa no sólo debe admirarse como una obra ciclópea atenta la época, su magnitud y ser construída toda de granito, sino que también porque el acabado de sus sillares, la perfección de sus líneas generales y el esmero de los detalles que presentan sus solidísimos baluartes, sus esbeltas garitas y sus construcciones interiores, la presentan a los ojos de los entendidos realzada con los atavíos propios de un verdadero modelo, de una terminación de remarcable pulcritud y de feliz elegancia. Evidencia su construcción una gran competencia de parte de los ingenieros que la idearon y construyeron, considerándole en su doble faz técnica — vale decir, — bajo los valores arquitectónico y militar. Es sencible que la circunstancia de estar ubicada en un rincón del país, alejado de toda vía de comunicación, la hayan mantenido hasta hace poco oculta a la mirada de los estudiosos y de la gente de buen gusto.

La fortaleza de Santa Teresa no sólo merece la atención del público y de los hombres de gobierno por la incuestionable valía de su fábrica, sino que también por poseer una gloriosa tradición guerrera que tanto honor aporta al brillo de las armas españolas durante la colonia, cuanto coopera al mayor lustre de los anales patrios durante las luchas por nuestra emancipación política.

No nos explicamos como los gobernantes que ha tenido el país no trataron de conservar esos muros centenarios en los cuales el abandono de más de un siglo han hecho brecha donde no lograron nunca abrirle las armas enemigas del país. Tratándose de un monumento histórico de singular importancia que se refiere al pasado de nuestra nacionalidad y es una página viviente de sus luchas, habría conveniencia en que los Poderes Públicos evitaran su destrucción por la acción de los tiempos, disponiendo desde ya se practicaran todas aquellas obras imprescindibles para que este monumento, el más importante de la América latina en cuanto se refiere a arte español militar, se restaure y se entregue, tal como era en el pasado, a la admiración y estudio de las actuales y nuevas generaciones. Sería esta una de las obras prácticas y patrióticas por ende que merecería el aplauso de todos.

3.er GRAN CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES

MUNDO URUGUAYO, abre hoy, por tercera vez, un **Gran Concurso de Disfraces Infantiles**, para niños de ambos sexos, no mayores de 16 años, bajo las siguientes:

BASES

1.° Los niños concurrentes deberán presentarse en esta redacción, con sus respectivos disfraces, para ser fotografiados, cualquier día de la Semana de Carnaval, desde el 6 al 13 de Febrero inclusive, de horas 10 a 12 de la mañana.

2.° Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO.

3.° Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.00, para cubrir los gastos de fotografía y clichés correspondientes, quedando ambas cosas a disposición de los interesados después de publicados.

4.° El jurado que ha de discernir los valiosos premios ofrecidos, estará formado por miembros de nuestra redacción.

5.° Se otorgarán valiosos premios, cuyo detalle completo daremos en nuestro próximo número.

SE VIENE EL CARNAVAL...

¡Y todo el mundo se prepara para recibir dignamente al alegre huésped, olvidando por unas horas los graves problemas del alquiler la carestía incomprensible del vestuario y artículos de alimentación, y la famosa alza del dólar, que, por reflejo, — según opinan los "honestos" comerciantes de este bello país — ha hecho que se "alcen también como leche hirviendo desde los sombreros pajillas hasta los huevos pasados por agua.

Nadie piensa sino en divertirse, y cada uno a su modo.

Ahí tienen sin ir mas lejos, a



los muchachos del "Barrio de la Humedad" que acaban de formar una comparsa de "lubolos" denominada "Pobres negros desnudos, con las manos en los bolsillos" y ya desde hace diez o doce noches le "están metiendo" a los ensayos confortablemente instalados en uno de los galpones del corralón de Bachicha...

De nueve p. m. a una de la mañana, los tranquilos vecinos de aquella progresista localidad no sienten otra cosa que el continuo redoblar de los tamboriles, y unos cantos poéticos pero estruendosos, dedicados a ensalzar la belleza de las niñas uruguayas y poner claramente de manifiesto la sed africana que suele atacar los días de carnestolendas a los miembros de toda comparsa.

"¡Ay, niña bonita!
¡Ay, niña uruguaya!
Mi alma desmaya
En cuanto te ve—
Se secan mis labios
Me duele la cabeza
Traeme cerveza,
¡Me muero de sé!

De retirada, en la calle, y siempre al monótono compás de los tamboriles, Malamba y el Timbo, escoba en mano, se retuercen como endemoniados desde la cabeza a los pies, produciendo la danza entre sus compañeros un júbilo extraordinario, que ellos saben manifestar con potentes: "¡oya, oya!" y juá, juá, yessa!

Entonces los vecinos, contaminados por aquel magnífico entusiasmo, abandonan sus lechos y corren hacia las azoteas, puertas y ventanas, a admirar sin reservas los contorneos y dislocaciones de los embetunados

¿Y qué otro remedio les queda, a esos pobres?

En Ciudadela al sur también se ha constituido una sociedad, pero no de negros, sino de marinos y "marinas" con sus ricos trajecitos blancos y celestes, sus buques diminutos, sus lujosos estandartes cuajados de medallas, y el correspondiente par de mástiles donde van prendidos como monos de una reja dos botijas, y que balancean con garbo y donosura otros tantos ciudadanos de semblante arrebolado y férrea contextura.

A media cuadra de la sede social ya los traseuntes escuchan autoritarias voces de mando y raros



pedidos de notas imposibles de encumbrar en aquella barahunda, en la que mézclanse gritos de toda especie, con sones de guitarra, mandolinos, bandurrias y violines y un repetido chocar de vasos y botellas: — Ché, dame el dó" — A ver, que se callen los de los violines, auuque más no sea por un rato" — "Como dijiste, ¿el fa? — Que fa ni fa, fa... rabutti! El do, dame el do" — El do... lor de muelas que te va a venir si te atraco un castañazo ¿Qué tenés de decir farabutti?

— ¡Vamos! — interviene el presidente — vamos muchachos! — ¿Cómo se va a ensayar así? — Mire maestro arrégleles la "templada" a estos, que no encuentran el tino.

Llega el maestro, lo arregla todo, y da comienzo el ensayo.

Los solos en el medio, a la derecha los tenores y baritonos y a la izquierda los bajos, rodeado el conjunto por la orquesta.

—¿Estamos? — interroga el maestro. — La barcarola en sol mayor, entonces. — ¡Una... dos... tres! —

"Los pobres marinos que a vela se
(van Se váááan!
Pensando en las playas del sueño
oriental.
(...rientaaal!!
Sin Dios que los guie ni calme su
(afan
Su afááán
Refrescan sus frentes al sol ma-
(tinal.
...tinááál!!
Al sol matinal... Al sol mati-
(naaaaal!!

— ¡Bien, muy bien! exclama el presidente. — Yo creo que este es un caso clavado de primer premio. ¡Y esos otarios de 'Los Constructores de Ribera" que se corren una fija...! — ¡Bah, ni placé!

. . . .

. . . .

Las chicas y chicos del Circolo Lago de Firenza", no hacen otra cosa que soñar con los bailes de disfraz que dará el centro dos de las noches de carnaval.

— Mire mamá, no se le olvide de ponerle los impermeables al vestido de crepe, que ya sabe como se suda bailando el fostrote. Y compreme zapatos blancos, que vez pasada los de charol me hicieron salir verrugas en los pieses.

— Dal impremeable no dico nada, má dei scarpi branco non ti lo compro.

— ¿Porqué?

— Perque vieni cnel pelandrún de Titoni con so piedi d'alefante, e te rovina la fatura en meno d'un menuto.

— Si ahora sabe bailar perfectamente...

— ¿Serai ti, que l'ansegnato?

— ¡Claro! De noche, en el zaguán, el chifla y yo lo llevo...

— ¡Ah, porcachona! ¿Con que a la notte, a lo zanguan? Eh bueno, entonce no prechisa andar al Circolo. Dícaselo a Titoni, dicaselo.

Lloros, gritos, amenazas de suicidio, la vieja que se ablanda, y... compra inmediata de los impermeables y los zapatos blancos.

Ellos, entretanto, dedicanse a planchar con furia pantalones y sacos dejándolos tiesos como si fueran de palo.

— Ché, ¿ vos no tenés una camisa con pechera de seda?

— Tengo una, pero la preciso.

—¡Si me dijiste que no ibas baile...!

— Al baile no, pero salgo al c[...] so, en el charret de las de Ven[...] reira.

— Bueno, ahí la camisa no se vé.

—¿Con la iluminación? Se te [...] hasta la camiseta, en cuanto te d[...] cuidés!

— Prestámela siquiera por [...] noche.

— Y me la dejás a la mise[...] con el sudor...?

— Te la lavo esa misma mad[...] gada.

— Así sí, tomala.

Y ahí tienen Vds. dos muchach[...] felices, que ante la perspectiva [...] semejante garuía, aguantan firm[...] y satisfechos doce horas de bra[...] trajin tras el mostrador del bar[...] tillo "Las tres ranas"

Nuevas ideas? ¿Odio de clase? ¿Revolución social?

¿Quién piensa en tales cosas es[...] días de alegre locura?

¡Momo, bienvenido seas!

Martín Chic[...]



...nuestro "Concurso de cuentos cortos"

Con el Sr. Gisleno Aguirre



...autor del cuento "Las dos vi-...s" es un periodista de intensa ...ición, tanto en el periodismo ...nal como en el de la vecina ...a. Hemos cambiado con él al-...s impresiones sobre la litera-...a regional por ser ese el género ...optó para el cuento con que ...vo uno de los premios de nues-...concurso. Y a ese respecto nos ...dicho:

...r más que no cultivo ese géne-...terario, no tengo inconveniente ...decir que soy un ardiente parti-...o de él. Porqué tengo que dar, ...bién, a la región, algo de mis ...ciones. En materia política soy ...nacionalista, en todo cuanto me ...ermite la obligación que tengo, ...como todo ciudadano de este ..., de ser blanco o colorado. En ...eria industrial estoy reñido con ...panadería y la agricultura. Creo ... el regionalismo en materia in-...trial es una desgracia para cual-...er país. Da idea de atraso y de ...peor, si pensamos con Patters, ...proteccionista yankee, que eso de limitar la industria a lo que el suelo de una región puede dar con el esfuerzo elemental de los hombres, es propio solamente de los pueblos primitivos o muy indolentes. Es así, pues, que no me queda, para ser regionalista en alguna cosa, más que el arte. Y con el arte basta. Creo más: creo que es en lo que justa y legítimamente se debe ser regionalista; por que si el hombre, la planta-hombre, está obligado por una de tantas leyes naturales, a devolver a la tierra de donde ha surgido, algo de lo que ella ha tomado para su formación espiritual, — puesto que para su formación física, lo que ha tomado no pertenece a una determinada región geográfica sino a la tierra en común, a la tierra considerada como substancia genésica de todo lo que nace, crece, se reproduce y muere, a esa fuerza de fecundidad sometida a la escala de Thaer, a la que ya bastante devuelve el hombre al convertirse en polvo, — si algo, digo, el hombre debe dar a la región nativa, no otra cosa puede ser que su sentiminto hecho flor: que es el sentimiento del arte.

En resumen, estoy en franca oposición con la tendencia generalizada en nuestro ambiente, donde, en tanto que la industria se mantiene dentro de los medios nativos, el arte se universaliza el extremo de que la literatura, más que inspirada en la vida vibrante de esta región solar, saturada de emanaciones de apriscos y de olor a pastos fuertes, parece influenciada por el tono desmayado de los paisajes noruegos, vistos a través de las novelas de Bjornson Bjoernsen o urdida con ensoñaciones exóticas como las que pudieran alcanzarse desde un mecedor fakiriano, propicio lo mismo a la inspiración de un poemita de Rabindranath que a la vesania de una página de Tomás de Quincey...

Esa oposición a la tendencia de nuestro ambiente, se ha hecho carne en mi con la observación del soberbio ejemplo norteamericano. El regionalismo en Norte América solo se cultiva en el arte. En la industria se cultiva todo lo que la inteligencia del hombre ha encontrado en cualquier parte del universo, basta que pueda ser aplicado a las necesidades de la vida y capaz, por tanto, de ser reducido a oro y contribuir al sostenimiento del dollar a 1.35. El hecho de que haya o nó arte capaz de adaptarse al cultivo del criollismo, poco debe preocuparnos. En nuestro medio tenemos, siquiera, la literatura; en Norte América no han tenido ni eso. ¿Y no viven, acaso, magnificamente, su vida heroica los cow-boys del Far West en la pantalla cinematográfica?

¡Oh si los norte-americanos tuvieran literatura!

Habrían de honrar el género regional tanto como lo ha honrado Mistral en Francia, Gogol en Rusia y Galdós en España.

EL ARTE DE REIR

¿Qué es la risa? ¿Una expresión particular del semblante, un "desvanecimiento" que le presta una seducción más, o por el contrario, un arrebato nervioso, una contracción de los músculos, una mueca? Pueden ser ambas cosas, según las circunstancias. Saber reír constituye un arte delicado, indispensable para toda mujer bonita. Desde luego habrá de evitar cuidadosamente el reír a carcajadas, abriendo la boca en una exagerada contorsión. A la mujer le conviene una risa ligera y dulce, que abra la boca francamente, mientras que sobre sus mejillas se insinúa un hoyuelo delicioso; entonces es admirable la expresión de la boca que se rinde ingenuamente a la alegría de los labios que se ofrecen en todo su vivísimo esplendor, de los dientes que se muestran apareciendo como una sarta de perlas en un estuche.

El eco de la risa tiene su importancia. Hay risas que semejan toses, otras que parecen hipo, mientras que la risa, por el contrario, en aquellos que saben reír, tiene una música bien timbrada, una gama armónica y alegre. Evitad la risa que tuerce la boca, que contrae los músculos, que deforma los labios. Cuando la risa no es discreta las extremidades de la boca son rápidamente invadidas y marchitas por melancólicas arrugas.

Reid francamente; pero sin que ésto os mueva a abrir, a propósito de todo, una boca enorme. Reir, como vulgarmente se dice, a "mandíbula batiente", o con hipos que agitan el vientre y congestionan es un modo absurdo y ridículo de reír. Muchas veces la mala educación es responsable de todo esto.

Reir "simplemente", alegremente como los niños. Algunas personas saben reírse "por dentro" reservadamente, dando a su júbilo secreta expansión. Una deliciosa actriz decía: "Yo no río nunca, porque al reír se enseñan los dientes y los míos son espantosos". Esta resolución tal vez peque de exagerada. Evidentemente, si vuestros dientes son feos, mal sembrados o demasiado largos, os causaréis grave daño riendo. En este caso, abrid poco la boca y de modo que se dibujen los hoyuelos en las mejillas y que el labio inferior cubra el filo de los dientes superiores.

La naturaleza, en el desarrollo orgánico de los seres, marcha sin detención ni descanso y maldice todo lo que retrasa o suspende su movimiento. — **Goethe.**

Exposición ROSSI MAGLIANO



"Espiritu", una de las obras que más llamaron la atención

Acaba de clausurarse en el Ateneo la exposición de escultura de Rossi Magliano, de cuya personalidad artística tuvimos ocasión de hacer elogiosas referencias. La exhibición de las 14 obras que constituyen esta demostración de alto valimiento artístico, afirman la personalidad de Rossi Magliano quien con verdaderos sacrificios, animado por un alto sentimiento y profundo cariño para el arte, ha realizado obra que resiste a la crítica más exigente, sin buscar con ella el halago fácil ni el aplauso efímero de círculos interesados.

En todos los trabajos de este joven artista, que así se rehabilita de su injusta eliminación en el concurso de becas de escultura, exponiendo su labor al público para que le juzgue, se puso de manifiesto un elevado sentimiento de honesta sinceridad que lo impulsa al abandono de todo recurso efectista para concretarse a realizar obra de arte, sentida, buscando el alma de las cosas que traduce, dentro de una técnica que lo llevará muy lejos en el dominio, siempre difícil de la plástica. Las figuras de los personajes que ha interpretado, se caracterizan precisamente por su enorme parecido espiritual. Ha arrancado en ellos la vida íntima, más que la envoltura carnal. Y esto es lo difícil en el arte estatuario, infundir al barro la propia vida de unos ojos que miran, de un gesto que revela un temperamento o de un momento anímico cualquiera del modelo que posa indiferente ante el artista que escruta el secreto de la carne palpitante que se le ofrece a su interpretación. Rossi Magliano ha logrado obtener en los bustos que exhibe esa conquista superior reservada solamente a los artistas que tienen talento, que realizan arte por vocación, como una necesidad superior del espíritu y no con fines de especulación comercial como hay muchos.

El joven artista que nos ocupa, puede decirse que ha triunfado. Basta ahora que encuentre, en este ambiente tan tortuoso para el reconocimiento de las condiciones superiores de los hombres, en la generosidad privada o en el Estado, la protección que necesita para perfeccionar sus estudios de escultura en el extranjero. Tiene temperamento para escalar grandes alturas en el dominio del arte.

Instantáneas



Dr. RICARDO VECINO

En la silueta afable de este joven director de los dineros del pueblo, como quién dice de nuestros dineros, se encarna la comprobacion viviente de lo que puede la voluntad cuando se ayunta con la inteligencia. El Dr. Vecino es dueño de ambas cualidades y ellas le han permitido destacar su personalidad dentro de planos de acción no ya diferentes entre sí, sino antitéticos inclusive.

Ya contaba con el apoyo de una justa fama profesional cimentada con su eficaz gestión al frente del Hospital Militar, cuando cierto día apareció ocupando un escaño de la Cámara de Diputados. Era, para el concepto público, un diputado como muchos, pero no pasó mucho tiempo sin que el novel legislador comenzara a elevar firmemente los reflejos de su inteligencia serena y reposada y de su preparación cada día mas sólida y mejor nutrida. Aquel diputado como muchos, transformóse enseguida en un diputado como pocos.

Ha sido el Dr. Vecino un enamorado de los números, y ha puesto en sus relaciones con ellos, tal ahinco y tanto afán, que a poco andar los guarismos entregáronle el venero riquisimo de su ciencia contundente e irrevocable. Saltó, impulsado por ellos, desde la representación nacional al más alto puesto de la hacienda pública, y allí continúa, luchando a brazo partido con los obstáculos que levanta ante la marcha de la economía universal la angustia de un momento financiero que, acaso, no tiene precedentes en la historia del mundo.



E. A. B. — El momento de lanzar a la publicidad una poesia es aquel en que el cerebro nutrido por el estudio, puede dar a la idea una expresión correcta y bella. Ese momento, aun no ha llegado para usted.

Amadeo L. Curdeiro — Los dos son bonitos. Se publicarán.

Blas N. Calderón —

"Y al pensar en lo estéril de la vida
En sus flicciones, tristezas y quebrantos,
Me digo! ¿y para que vivimos..?
¡Para **más tarde ir al Campo Santo ...**

¿Y que quería? — ¿Ir al campo Español, a tomar manzanilla y bailar la jota?

¡Hombre! Los hay que de todo protestan!

L. Rodriguez Legrand — Sus dos sonetos son bellos. Se publicarán.

Proteo — Para muestra basta un botón. — "El ánima de Sánchez", después de recibir los santos sacramentos del rechazo, "reposa a estas horas en el vil sepulcro del canasto.

Que quiere, amigo? **no nos gustó.**

Miguelino encantado, Elba Esther, Maria Muzio y Un joven de Pando — En el próximo número les contestaremos.

Manuel Nicolás Fernández — Convencidos. Se publicarán.

J. M. G. — No es publicable.

Loreley — No es publicable lo que Vd. nos envia, pero permite advertir la palpitación de un espiritu que necesita cultivo y perseverancia.



Carlos Hugo — Los defectos consisten en desigualdades malsonantes de métrica, y en la arbitrariedad de la construcción. Estudie un poco, porque sin estudio dificilmente llegará a dar forma a su pensamiento que tiene por cierto muy estimable sustancia prima.

María Elisa —

"Parte veloz bala infame,
Mata al zorzal que no sabe
de maldad...
Cazador infame ¿dime?
Crees que el plomo redime?
Porque, como el alma mía,
Matas con tu felonía?"

Porque a la mala poesia
Apenas las alas cria,
Hay que ahogarla en agua fria,
O voltearla sin piedad.



Jorge Arismán — La idea es bonita; la forma muy incorreta aun.

Omar Odriozzola — Dejemos librado a su buen juicio el reconocimiento de que la culpa no es nuestra. Hay muchos aficionados a meter la mano en la cosecha ajena. Ofrecemos a Vd. la reparación bajo la forma en que quiera obtenerla. Esperamos respuesta.

Rodolfo J. Tureda — Son aceptables. Se publicarán.

Charley — Su producción es demasiado ingénua. Pero conste que el estilo es bonito.



Julio Gayetano — ¿Pero cree Vd. que una revista de la indole de "Mundo Uruguayo" puede internarse en la Palestina, nada menos que a principios de 1921, para charlar con Herodes y Pilatos sobre lo que allí pasó hace mas de dos mil años?

Eso sólo puede interesarle a las momias, y las momias no leen nuestra revista.

S. P. M. —

Leer lo suyo y abrir el paraguas fué para nosotros obra de un instante.

Edlitam — Señorita, por favor! Nos revientan "los hombres pálidos, de ojos glaucos y mirar profundo" Aquí somos todos como tizones.

Benito Pérez — Muy curioso e interesante su articulo sobre el café.

Pero no podemos trasladar sus observaciones al público, por consideralas un tanto "sicalipticas". Eso si, la redacción de la revista, en masa, ha jurado renunciar al agradable néctar, pues el que más o el que menos tiene sus visos de **tenorio.**

¡Mirá el cafecito, tan inofensivo que parecia!



DE ACTUALIDAD



Se afirma que en Montevideo no hay carne en abundancia... Para muestra basta un botón y el ejemplar es bien elocuente.

CUENTOS PARA NIÑOS

PINOCHO EN JAULA

¿dónde está Jauja? — Pinocho en ...io. — Los consejos del viejecito.

...Pinocho le chocaba mucho todo ...se oía decir de Jauja. Un país ..., según es fama, atan a los pe... con longaniza; tenía que ser ex...dinario, y, naturalmente, Pino... decidió visitarle.

...ro ¿dónde estaba Jauja?

...ocho se lo preguntaba a todo ...undo, pero nadie le daba razón. ...in embargo, nuestro muñeco no ...día de su propósito. ¡Bueno era ...ando se le metía una cosa en la ...a!

...pezó a revolver bibliotecas y ...ultar mapas, hasta que al fin ...gnó que Jauja debía de estar en ...mino de Mesopotamia, según se ... mano derecha.

...encantado con su hallazgo, se ... en camino, provisto de una res...ble merienda.

...te días y siete noches llevaba ...ndo cuando una tarde, cerca de ...bosque, se encontró con un vieje... que tenía una barba muy blanca. ...ocho se acercó a él y le dijo así:

—Buenas tardes, señor. ¿Sería ...tan amable que me dijese si voy ... para Jauja?

...l viejecito, después de mirarle ti...mente, le contestó:

—¿Y qué vas a buscar en Jauja, ...mío?

—¡Toma! — exclamó Pinocho. — ...primer lugar, conocer un país del ...cuentan tantas maravillas, y so... todo, ver la manera de hacerme ... una fortuna sin que me cueste ...bajo.

—¿Y tú no sabes, muñeco, que la ...una que se consigue sin trabajo ...s bueno ni aprovecha?

—Mire usted — dijo Pinocho un ...o amoscado, — yo le pregunto si ... dónde está Jauja, pero no le pido ...sejos.

—Y yo te digo que te engañas si ...s que en Jauja vas a encontrar ...felicidad. Vuélvete, hijo mío; estu...; trabaja, y entonces, cuando lo ...ezcas, podrás ir a Jauja tranqui...mente.

—Bueno, bueno; ya veo que debe ...ser usted algún maestro de escue... Buenas tardes.

Y Pinocho, sin hacer más caso del ...jecito que del Grillo parlante (1), ...ió su camino.



...egada a Jauja. — ¡Vaya un país!

No tardó mucho en descubrir una ...udad. A Pinocho le dió un vuelco ...l corazón. Aquello debía de ser Jau...a. Apresuró el paso, y al poco tiem...o llegaba a las puertas de la ciu...ad donde todo el mundo es feliz.

Lo primero que vió fué una hermo...ísima huerta con una infinidad de ...rboles cargados de manzanas, peras, ...elocotones, albaricoques, naranjas... A Pinocho se le hacía la boca agua.

La huerta estaba rodeada por una ...apia, pero de trecho en trecho había ...olocadas unas escaleras de mano pa...a el que quisiera subir. Pinocho su...ió por la que tenía próxima. Una ...gradable sorpresa le esperaba: los ...rboles daban la fruta ya pelada y ...in hueso.

—¡Qué felicidad! — exclamó lleno ...e gozo nuestro muñeco, mientras tre...aba por uno de los árboles.

Un pájaro que tranquilamente esta...a en otro árbol vecino, dió un vuel...o y vino a posarse en una rama ...erca de Pinocho; y mientras éste ...evoraba peras, manzanas, albarico...ques y naranjas, empezó a silbar ...nas deliciosas melodías, sin duda ...on la amable intención de que nues...tro héroe comiese, como los reyes, con ...música. Era un pájaro flauta.

El atracón que se dió Pinocho fué morrocotudo.

Tanto y tanto comió, que empezó a hinchársele la barriga.

—¡Dios mío! — exclamó asustado. — He abusado demasiado y me va a dar un cólico. ¡Ay de mí!

—¿Quién se queja aquí, donde no se queja nadie? — preguntó una voz extrañada. Y al punto apareció un mono, con sombrero de copa y paraguas.

—Soy yo, señor mono, que he comido tanta fruta, que estoy viendo que me va a dar un cólico.

—¡Tú estás loco! — dijo el mono. — En Jauja no se pone nadie enfermo, haga lo que haga y coma lo que coma.

—¡Qué gusto! Y diga usted, señor mono: ya que es usted tan amable, ¿me podría usted indicar un hotel donde pudiese hospedarme? Porque soy forastero.

—Ahora están los hoteles llenos; como estamos en fiestas, porque ponen de largo a la princesa Caralinda, ha venido mucha gente. Pero yo tengo un cuñado que tiene casa de huéspedes y, si quieres, te recomendaré a él.

—Con mucho gusto.

Entonces el mono sacó una tarjeta, escribió unas líneas de recomendación y se la entregó a Pinocho, dándole las señas. Después de esto, se despidieron muy cortésmente, y nuestro muñeco se internó en la ciudad.

Cuanto veía le admiraba. En primer lugar, no hacía frío ni calor. Las fuentes públicas echaban agua de limón, gaseosa y refrescos de todas clases. Junto a las fuentes, había grandes bandejas con jamón en dulce y bocadillos de ternera. Los guardias de orden público eran amables y repartían bombones y caramelos a los transeuntes. Las aceras estaban alfombrads, lo que resultaba comodísimo al andar. En los paseos había, en vez de bancos de madera, cómodas mecedoras y blandas butacas. No había fonógrafos.

Pinocho, embelesado con tantas maravillas, tropezaba con los transeuntes y los daba pisotones; pero éstos, lejos de incomodarse, le decían con mucha amabilidad:

— Usted dispense.

Una de las cosas que más chocaron a nuestro muñeco, fué el ver que en Jauja los animales desempeñaban un gran número de oficios. Los continentales estaban servidos por galgos. A los elefantes los empleaban como máquinas apisonadoras. Las serpientes se utilizaban como mangas de riego.

Los kanguros servían de papeleras públicas; los papeles se depositaban en sus bolsas. Las girafas hacían el oficio de faroleros. En vez de los feos coches de alquiler que hay en las demás ciudades, en Jauja había unas preciosas cigüeñas que transportaban a los viajeros sobre sus lomos de blanca pluma, lo cual resultaba muy decorativo.

Todo estaba perfectamente organizado. Una vez que Pinocho tropezó y cayó de bruces, colocaron inmediatamente una almohada de plumas debajo de sus narices, y así no se hizo el menor daño. En Jauja todo estaba previsto.

Recepción en palacio. — Pinocho, bailarín

Aquella noche se celebraba un baile de trajes en el palacio real.

La princesa Caralinda acababa de cumplir quince años, y, con motivo de ponerla de largo, sus padres los reyes, habían organizado una serie de festejos.

Pinocho, que se había instalado magníficamente en la casa de huéspedes donde le había recomendado el mono, daba vueltas por su habitación, pensando en la manera de asistir al baile. La dificultadad consistía en que no tenía ropa adecuada.

Pero, a fuerza de pensar, acabó por discurrir un traje despampanante.

Con un embudo que pidió prestado en la cocina y las plumas de un plumero usado se construyó un casco admirable. Con la tela de una sombrilla vieja, se hizo una airosa capa; y con un bastón sin puño, se fabricó una espada que metía miedo. Con estos elementos y su gallardía natural, Pinocho resultaba un caballero de la Edad Media como se ven pocos. Estaba elegantísimo.

Así vestido, salió a la calle, tomó una cigüeña de punto y en un minuto llegó al palacio real.

¡Señores, qué palacio!

Era inmenso; como ochenta veces el palacio real de Madrid. Estaba construído con enormes diamantes tallados en forma de sillares. Las columnas eran de esmeraldas. Las puertas eran de oro cincelado, y la cúpula central estaba formada por una perla cortada por la mitad. ¡Casi nada!

Por dentro, aún era más sorprendente.

Las escaleras estaban construídas de un modo tan ingenioso, que nunca había que subirlas, sino bajarlas.

Los cristales de los balcones eran de aumento, con lo que se conseguía ver el paisaje a distancias fabulosas.

Los correctísimos criados eran reyes destronados de otros países.

En el salón donde se celebraba el baile, se hallaba reunida toda la aristocracia de Jauja. El rey y la reina presidían la fiesta. La princesita Caralinda resplandecía de hermosura; era la más bella princesa que haya reinado en los cuentos.

Cuando la fiesta estaba en su apogeo, se oyó una voz maravillosa que anunciaba:

—El señor Pinocho, caballero español.

(Hay que advertir que, para anunciar a los invitados, habían contratado a Titta Rufo.)

En la sala hubo un movimiento de curiosidad. Todas las miradas se dirigieron a la puerta, por la que, con paso noble y ademán altivo, Pinocho penetró.

Avanzó hasta los reyes y, con el mayor aplomo, ejecutó la más elegante de las reverencias.

Todos le contemplaban admirados.

—¡Qué gallardo es! — decían las damas.

—¡Qué nariz más hermosa tiene! —decían, con cierta envidia, los caballeros.

Pinocho, después de saludar a los reyes, se dirigió a la princesita y, haciendo una graciosa pirueta, la invitó a bailar. La princesa aceptó inmediatamente. Los invitados hicieron corro para ver a Pinocho y su pareja.

Hay que advertir que en Jauja no hace falta llevar el compás de la música, porque allí la música es la que lleva el compás de los que bailan. Es mucho más cómodo.

Pinocho empezó dando unas vueltas fantásticas y haciendo unos gestos originalísimos.

Los concurrentes le miraban asombrados. Pero él, sin preocuparse lo más mínimo, seguía dando saltos y arrastrando a la princesa en giros vertiginosos.

En Jauja no habían visto nunca bailar de un modo semejante.

Pinocho, con el fuego de la inspiración, hacía cosas extrañas: daba brincos, pegaba zapatetas, daba saltos mortales...

A la princesa, en un traspiés, se le cayó la corona; pero Pinocho, sin dejar de bailar, hizo una pirueta, la cogió del suelo y la volvió a colocar en la cabeza de la princesa.

Esto decidió el éxito.

El rey, al ver tal muestra de agilidad, empezó a aplaudir entusiasmado, y los cortesanos siguieron el ejemplo.

Pinocho, sonriendo, hizo un saludo a la reunión y, como el baile había terminado, condujo a su sitial a la princesa, que materialmente no se podía tener. La pobrecita sudaba por cada pelo una gota.

Aquella noche, Pinocho fué el héroe de la reunión.

(1) Véase Pinocho en la luna y Pinocho en el fondo del mar.

CONSUELO



Un autor se queja amargamente a un amigo de que le han silbado una comedia y exclama:

—¡Te aseguro que hubiera preferido una paliza!

—No te impacientes, hombre—le dice el amigo—otra vez será.

EL VALOR DE LA CIENCIA

Cierto ingeniero mecánico fué llamado para poner en movimiento una máquina que no funcionaba. Después de prolija revisación, tomó un martillo y dió un golpe, quedando todo arreglado. Luego pasó una cuenta de cien pesos, cuyo monto pareció exagerado al gerente de la compañía.

—¡Pero, hombre! ¿Por haber dado un martillazo cobra tanto dinero?

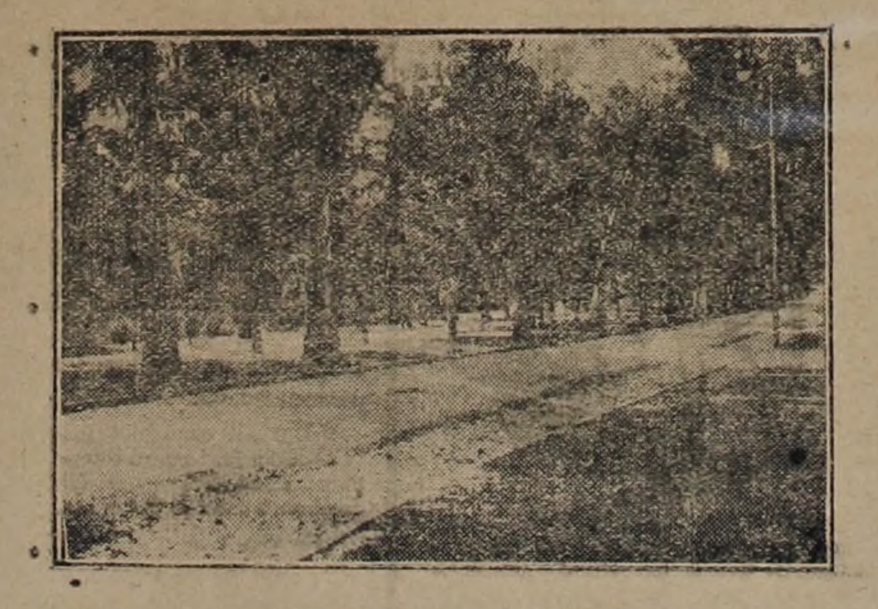
En vista de esta observación, el interesado detalló la cuenta en esta forma: "por un martillazo un peso; por haber aprendido a darlo: noventa y nueve pesos.

J. C. A.

PANORAMAS DE ESTACION

LA SOLEDAD DE EL PRADO

Si nos fuera posible revisar el cuaderno de apuntes de cualquier turista inteligente — ¿porqué no ha de haberlos? — que haya pasado en la capital uruguaya, unos cuantos días siquiera, de los que componen la temporada veraniega, hallaríamos una acotación concebida en estos términos: la gente de Montevideo, gusta de arremolinarse y apretarse durante el estío, en el



Aspecto de soledad que ofrece el Prado, nuestro magnífico paseo, en los días calurosos de la estación veraniega

menor espacio posible, despreciando la amplitud y el espacio libre que le brinda, generosamente, la extraordinaria posición y la bella contextura de la capital uruguaya.



Al leer esta sencilla expresión nosotros los montevideanos, sentiríamos herido en lo mas vivo, nuestro orgullo de patriotas. ¿Cómo? — exclamaríamos — ¿hay quién se atreva a ridiculizar con tal malignidad nuestras elegantísimas costumbres estivales? ¿Cabe en cabeza humana el desprecio por la "mandíbula" de Pocitos, la desconsideración por los que derrochan actividad al compás de la orquesta de un hotel balneario donde saquean al concurrente, el desdén hacia el pueblo esforzado y heroico que derrama a chorros la transpiración fecunda y ruda, en las polvorientas avenidas del Parque Rodó?

Así exclamaríamos nosotros, llenos de noble y profunda indignación patriótica. Mientras tanto, al otro extremo de la ciudad, en el lugar opuesto a esos parajes en los cuales, eligen las gentes una mínima porción para aglomerarse e incomodarse, hay un bello paseo, amplio, solemne, frondoso, pleno de majestad y de calma, que sacude suavemente la opulencia de sus galas naturales con el desdén tranquilo y afectuoso de un buen amigo viejo y escéptico, a quien no sorprenden las ingratitudes ni las veleidades humanas. ¿Y la hay acaso, mayor, que abandonar y olvidar por completo a ese hermosísimo rincón de las afueras, que se llama El Prado?

No cometeremos la irreverencia de encararnos directamente con los elegantes concurrentes a la playa de moda, o con los paseantes modestos de la playa popular, para decirles de buenas a primeras: pero ¿ustedes no advierten el funesto error de que son víctimas? ¿Se han propuesto respirar a pulmón pleno un poco de brisa fresca o tratan únicamente de arrojar una puya maligna, contra quienes cruzan frente a ustedes desafiando con prodigioso estoicismo la metralla temible de las lenguas sueltas?



No. No cometeremos tamaña irreverencia porque ella arrojaría contra nosotros, quien sabe cuantas antipatías de bellas mujeres que ocupan las márgenes de la Rambla ofreciendo a la vista las turgencias apetitosas de unas curvas ceñidas por sedas transparentes, y quién sabe cuantos odios fulgurantes de jóvenes de cabello lustroso y endureciéndolo que cruzan frente a las doncellas envolviéndolas en la ola irresistible de sutiles miradas versallescas.

Pero nos reservamos el derecho de señalar la aberración que significa el abandono completo de El Prado, el desprecio de su sombra discreta que ofrece a los camaradas ocasión y misterio, los dos estimulantes más certeros que guarda en sus alforjas el niño ciego.



Allí, en el gran paraje abandonado, bajo la corona majestuosa que forma la arboleda, en la penumbra aromática de la enramada movida vanamente por el rumor flébil de la brisa y turbada por los gritos ardientes y melancólicos que lanzan de las ramas desde la obscura superficie de las lagunas, se ofrece al amor un escenario, incomparable, en el que no penetran los rayos insolentes de los focos eléctricos, ni los ojeadas investigadoras de la curiosidad ajena.

Y el amor desprecia ese paraje maravilloso. Sólo alguna pareja, observada atentamente por ser única allí, cruza en silencio las avenidas desiertas, donde solo se solaza algún poeta romántico que piensa con fruición en que puedan sospecharle de suicida, o alguna pesimista hombruna y vigorosa a la que han confinado en los sombríos rincones de El Prado, el odio hacia los hombres que no acertaron a comprenderlas y el anhelo ferviente de que no caigan en brazos de ellos las compañeras que aun pueden ofrecerles el encanto de una juventud, y el tesoro de una belleza.

La luna se acerca a la tierra a una velocidad de catorce pies cada dos siglos, sin que los sabios hayan podido aún explicar la causa.

La población de Londres aumenta mente en 70.000 habitantes.

La cantidad de gasolina que se en los caminos yankees, es igual a tidad de agua que consume una de 40.000 habitantes.

La libertad es el instrumento q Dios en manos del hombre para q lizase su destino. — Castelar.


Mascaritas conocidas
caricaturas de Bello
DINAMITA
Frugoni y Cía., para no ser menos, y matarle el punto a D. P.P., se disfrazaran de bolsheviki.
Baltasar y el general, la correrán disfrazados de "botón"
Don P.P. que visitará los tablados, con indumentaria obrera
El Dr. Miranda que piensa hacer buen papel disfrazado de cartero
"los del llano" trio genuinamente criollo, que cantara en los principales tablados
Gaucho salteño, que piensa disputar los premios al trio Berro-Vasquez Acevedo-M.C. Martinez



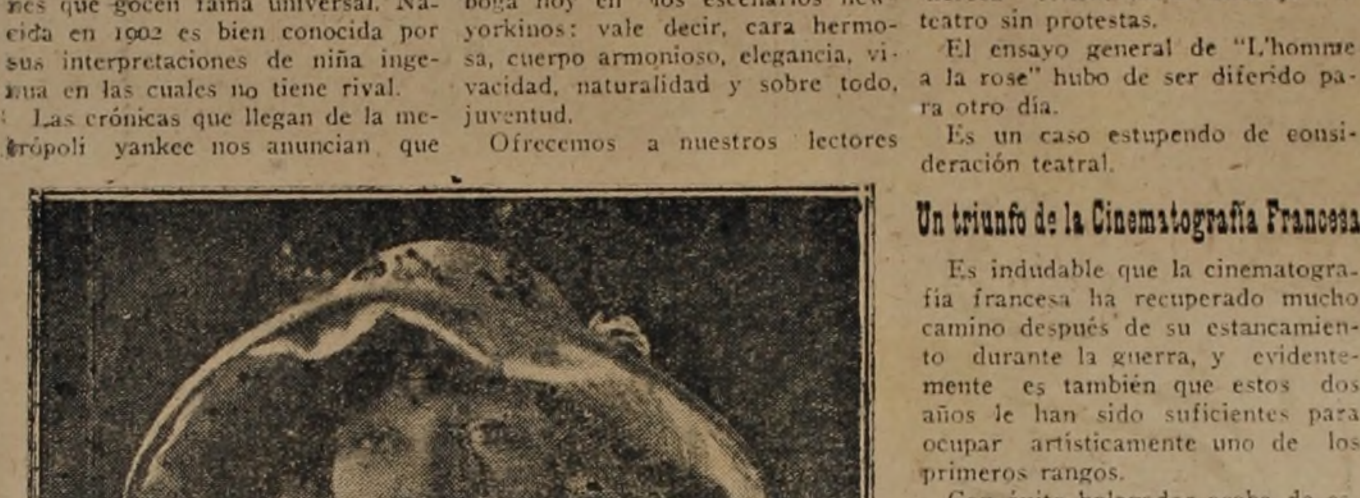
MARY MILES MINTER

Miss Miles Minter es indudablemente una de las actrices más jóvenes que gocen fama universal. Nacida en 1902 es bien conocida por sus interpretaciones de niña ingenua en las cuales no tiene rival.

Las crónicas que llegan de la metrópoli yankee nos anuncian que Mary acaba de ingresar al teatro obteniendo uno de los éxitos más resonantes que se recuerdan en los anales de la escena norteamericana.

No puede extrañarnos el suceso sabiendo como sabemos todos que Mary Miles posee las condiciones indispensables para hacer una intérprete completa de las llamadas comedias de la vida real, tan en boga hoy en los escenarios newyorkinos: vale decir, cara hermosa, cuerpo armonioso, elegancia, vivacidad, naturalidad y sobre todo, juventud.

Ofrecemos a nuestros lectores una de sus últimas fotografías tomadas precisamente el día en que debutaba en la escena hablada, con sus dorados cabellos y sus ojos azules reveladores de una inteligencia y una gracia poco comunes en la generalidad de las actrices.





LA CONSIDERACION TEATRAL

El conocido actor francés M. Brulé sufrió recientemente un serio percance que pudo serle de fatales consecuencia artísticas.

En el Teatro de París se efectuaba el ensayo general de "L'homme a la rose", la última producción de Henry Bataille.

Piénsese que allí no es como entre nosotros. La sala estaba totalmente llena de invitados de todos los gremios afines al teatro, críticos teatrales y literarios, artistas de diversos géneros, todos los actores y actrices de los teatros parisienses francos de servicio, empleados, artesanos y hasta peones teatrales, en fin, tanta concurrencia como en una noche de sonado estreno.

Se hallaban ya todos los invitados instalados en sus localidades cuando alzóse el telón entre un explicable silencio. El director de escena, M. Charles Bernard, se adelantó a la batería para manifestar al público que M. André Brulé sentíase sumamente fatigado y afónico a causa de tres noches enteras de laboriosos estudios y que no suspendía el ensayo general por no decepcionar a la concurrencia. Por lo tanto, invocaba la benevolencia del auditorio.

Dió comienzo la obra y M. Brulé, ruidosamente aplaudido, hizo su entrada. Abrió la escena y al despegar los labios la voz quedóle sofocada en la garganta. Gesticuló, se esforzó, pero todo era inútil. Había quedado totalmente mudo.

El accidente de M. Brulé hace recordar que quince años atrás la entonces Srta. María Barrientos sufrió un contratiempo análogo en la capital vecina, la noche de su beneficio, efectuado en la antigua sala del Politeama Argentino, en "L'elixir d'amore", de Donizetti. Al secundar la diva el ataque orquestal le falló la voz; aterrada, cayó como desvanecida y dejó al público consternado.

Un caso análogo, repetimos, es el ocurrido a M. Brulé ante una sala repleta de público invitado y tan respetable en París como el que paga. Al enmudecer M. Brulé bajó rápidamente el telón: el público, emocionado, no se atrevía a respirar y no abandonaba la sala. Pero el ceremonial del ensayo general debía ser llevado a cabo, y la orquesta que ameniza los entreactos fué a ocupar su correspondiente lugar en el hall; hubo un poco de baile, se descorcharon botellas de champaña, las artistas Mistinguett, Beaucout, Parisys y Saint Gramier animaron la reunión con algunos cuplés y terminada la velada la numerosa concurrencia desalojó el teatro sin protestas.

El ensayo general de "L'homme a la rose" hubo de ser diferido para otro día.

Es un caso estupendo de consideración teatral.

Un triunfo de la Cinematografía Francesa

Es indudable que la cinematografía francesa ha recuperado mucho camino después de su estancamiento durante la guerra, y evidentemente es también que estos dos años le han sido suficientes para ocupar artísticamente uno de los primeros rangos.

Con éxito halagador acaba de estrenarse en París el film, adaptación del poeta y novelista M. Frantz Toussaint y realización escénica de Maurice Mariaud, "Tristán e Isolda", el drama que inmortalizó Wagner. Demasiado conocido es el argumento para recordarlo aquí.

La aventura es magnífica como elemento cinematográfico: lo fantástico alterna con la realidad: amor ardiente, pasiones fatales, acción extensa, viajes, panoramas, etc.

"Tristán e Isolda" ha merecido los más vivos elogios por su "mise en scene", sus trajes y por la inteligente interpretación de las actrices Andree Lionel, Tania Delayme, Raymone y los actores Silvio de Pedrelli, y Bras.

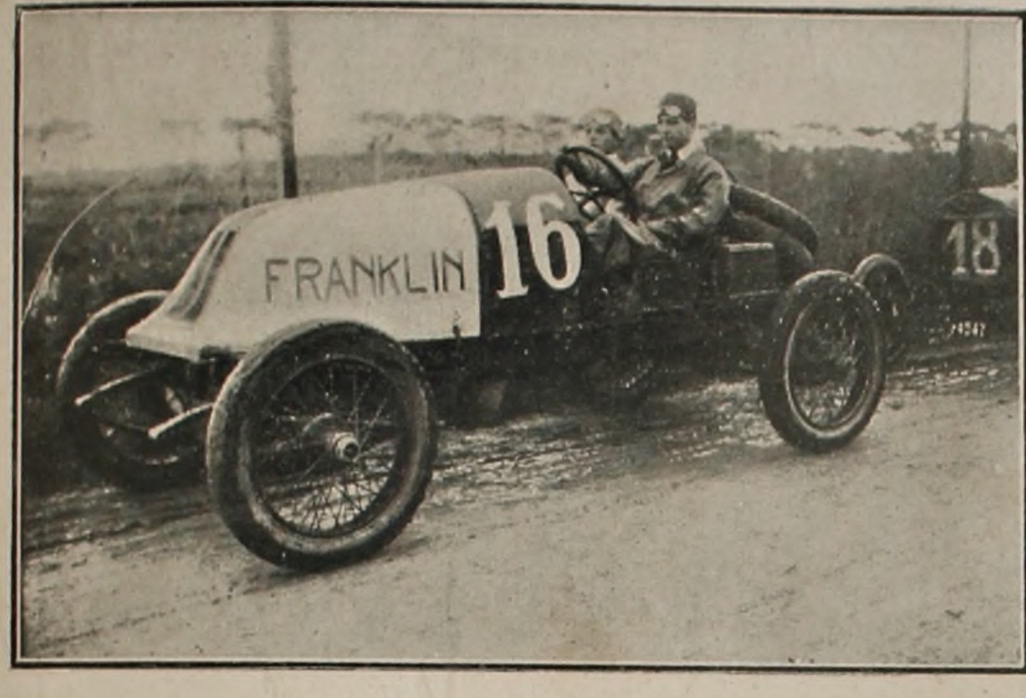
Cinegramas

Los preparativos que están haciendo las casas alquiladoras de películas entre nosotros aseguran el éxito de la próxima temporada que va a resultar verdaderamente extraordinaria.

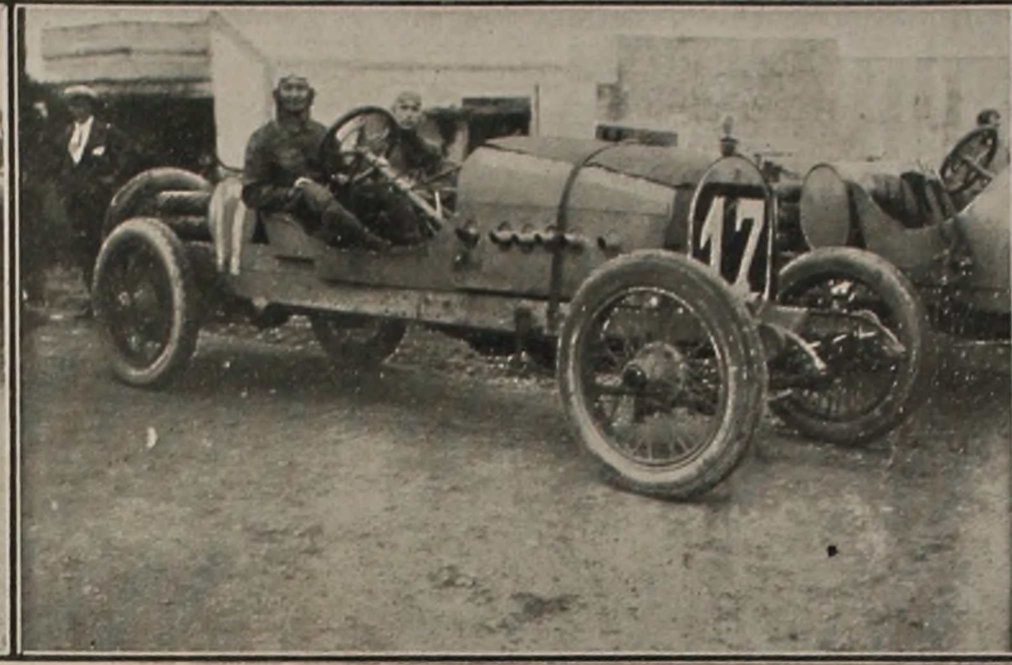


El ministro de Hacienda de Alemania ha firmado un decreto autorizando la importación, a partir del 1 de Enero de 1921, de negativos de películas extranjeras en una proporción igual al 15 % de la producción alemana en 1919.

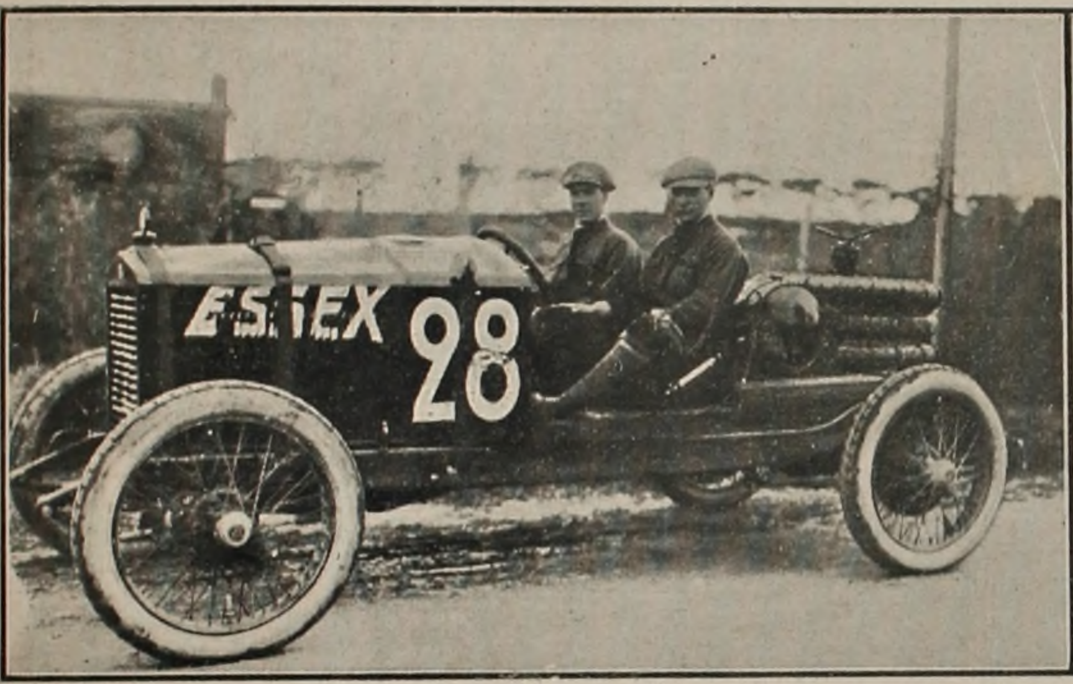
LA CARRERA AUTOMOVILISTICA A PUNTA DEL ESTE



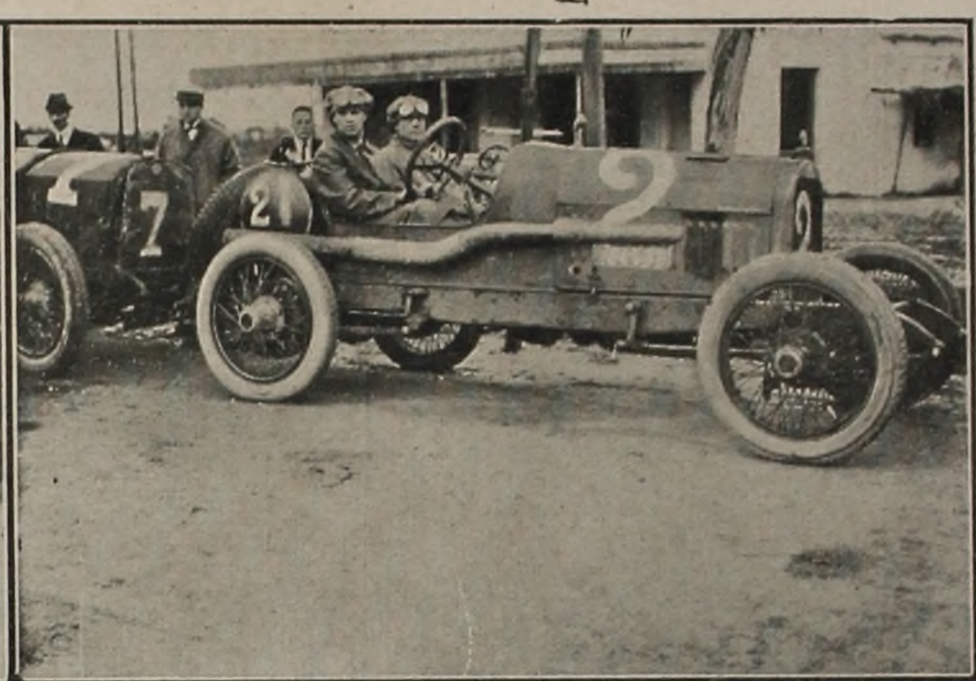
El ganador de la carrera Lorenzo Ironleguy, piloto del Franklin, en 2 horas 22 minutos 3|5



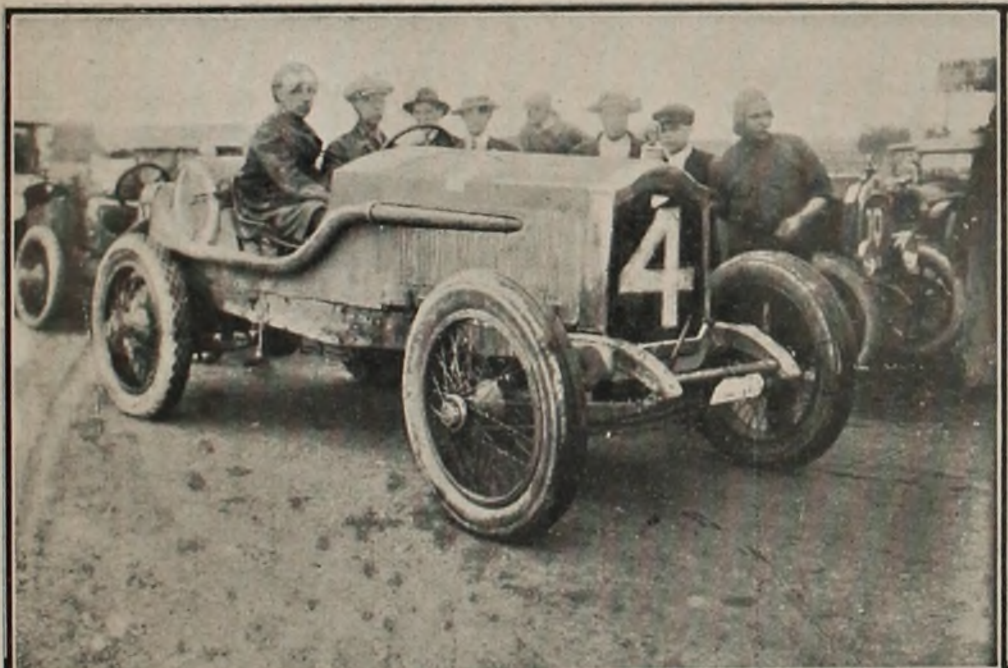
El Haynes, guiado por el señor José Genta, entra segundo en la gran prueba en 2 horas 24 minutos 3|5



El campeón nacional de motociclismo Marcelino Villaveirán, llega tercero con el Essex, en 2 horas 27 1|10



El corredor argentino Alzaga Unzué se clasifica 4.° con su Hudson en 2 horas 34 minutos 3|5



El poderoso Packard del sportman argentino Marciano de la Fuente ocupa el 5.° lugar en 2 horas 36 minutos



El afamado auto Dodge que guía el conocido piloto Pelegrín Figueras entra 6.º en 2 horas 37 minutos



Momentos preliminares de la gran carrera



Banquetee ofrecido por el "Auto Club" en honor de los delegados argentinos

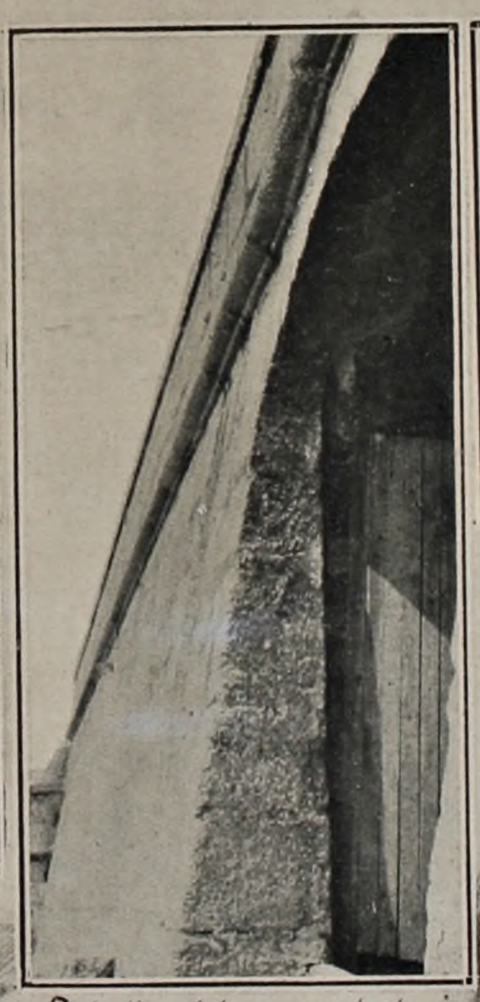
La Historica fortaleza de Santa Teres



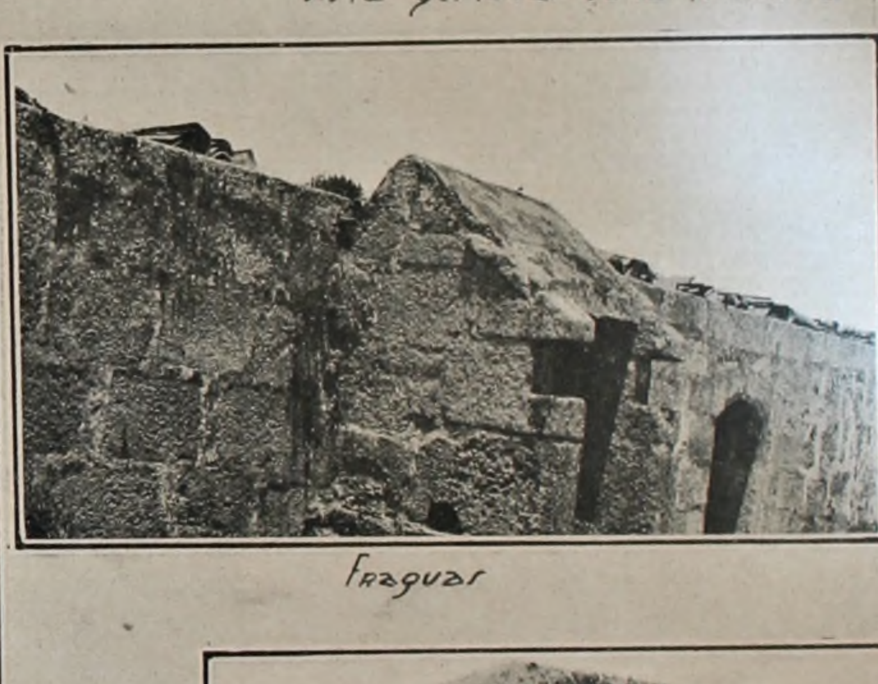
Vista general de la historica fortaleza desc



Puerta de socorro



Detalle del arco de la puerta principal



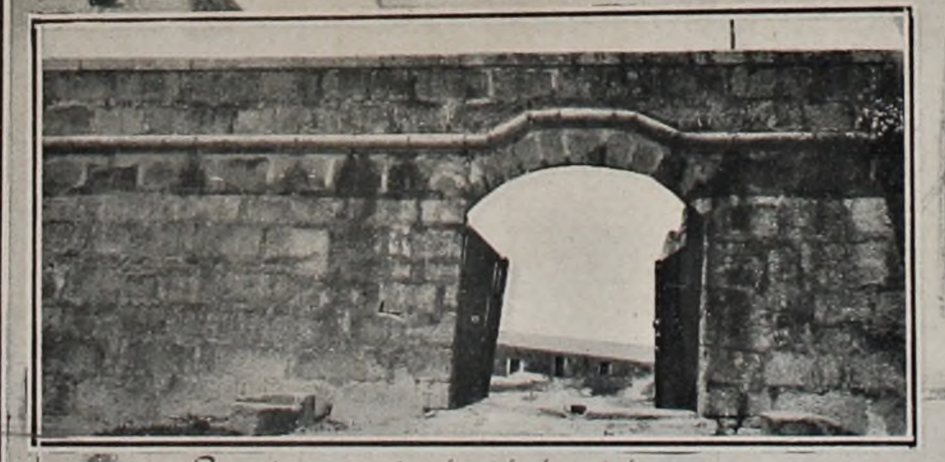
Fraguas



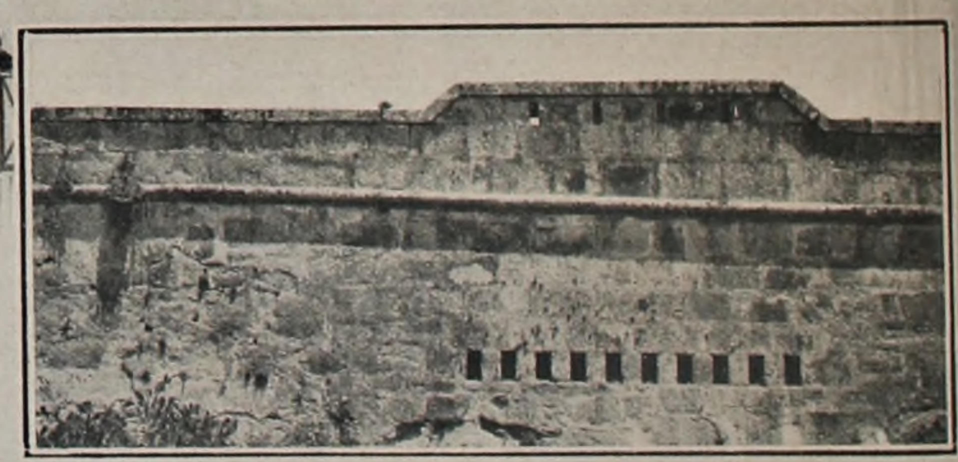
Parte del as



Modelo del mas primitivo escusado



Puerta principal. Vista exterior



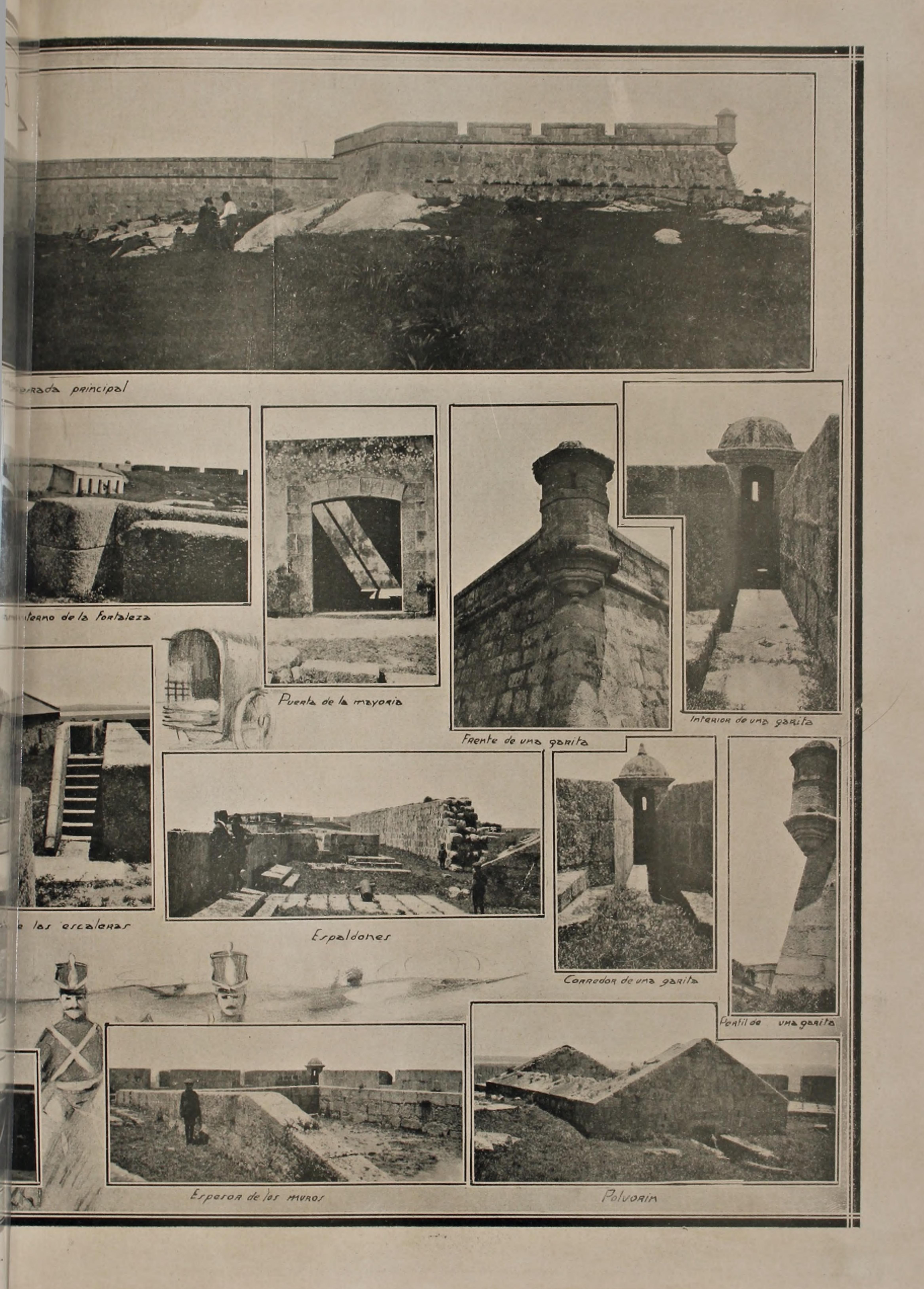
Desagües exteriores en la parte que da al mar



Puerta principal- Vista interior



Ubicación de las escaleras



orada principal

terno de la Fortaleza

Puerta de la mayoria

Frente de una garita

Interior de una garita

e las escaleras

Espaldones

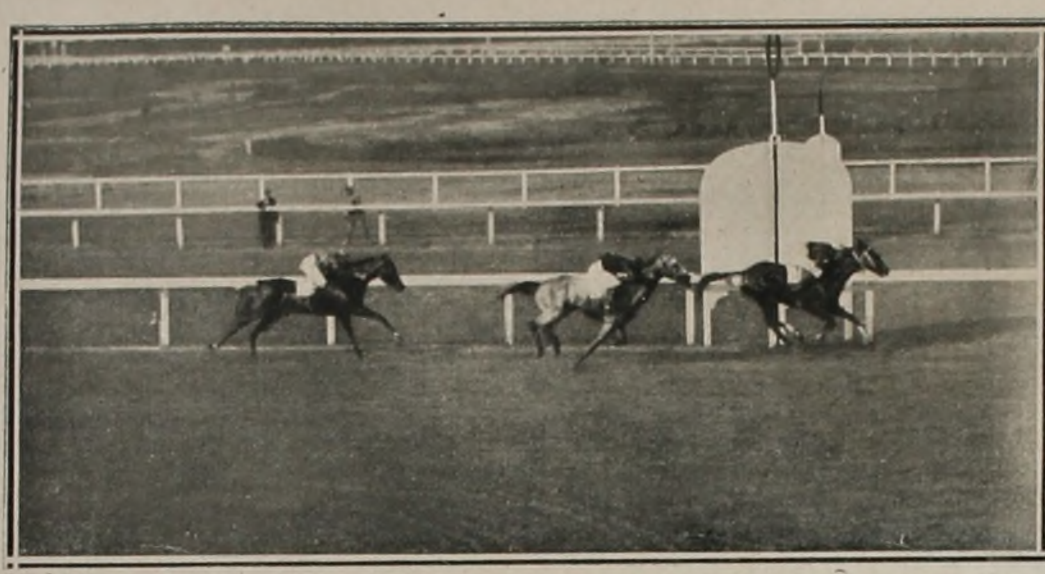
Corredor de una garita

Perfil de una garita

Espesor de los muros

Polvorin

EL PREMIO RIO JANEIRO



Aldeano vence en gran estilo a Pollino y Titta Ruffo, adjudicándose la valiosa prima del Premio "Río Janeiro"



La delegación del Jockey Club de Río Janeiro con el Presidente del Jockey Club de Montevideo, señor Serrato

NOTAS DE ACTUALIDAD

Maestros que aprovechando sus vacaciones realizaron en misión de estudio una visita a la Escuela de Agronomía de Sayago



Autores teatrales uruguayos y argentinos que visitaron al Ministro de Relaciones Exteriores, con motivo del homenaje rendido a los restos de Florencio Sánchez



BUSCANDO A DIOS

Si Dios es la infinita, la celeste armonía,
Si es la duda que surge del eterno dilema
Que plantea la sombra del último problema
Que es fuerza propulsora de la filosofía.

Si Dios es Arte, Ciencia, fuerza, luz, poesía;
Si es Belleza absoluta y esperanza suprema
¡Dios surge de mi ensueño, latiendo en mi poema,
Llenando de infinito la armoniosa alma mía!

¡Voy hacia Dios. Y al reino que perfecto ilumina
Ansiosas de la linfa de la fuente divina
Subirán las estrofas de mi lírico anhelo

Por sobre los prejuicios de asúrdas religiones,
Camino de los astros, como constelaciones
De fugaces estrellas, remontándole al cielo!!

Edgardo Raúl Gasta.

DE OTRO TIEMPO

Ya el jardín de mi alma se ha *yenado* de yuyos,
Y es al *ñudo* que busques de mis versos la flor.
"*Dende*" cuando mis ojos encontraron los tuyos
Y en tus labios pusiste la sentencia e mi amor!

¡Ah! vos eras *en antes, chiquitita marnca*
un *pimpoyo* de rosa, de color e coral.
Y dos rulos *matreros* te besaban la nuca.
Más felices *ahijuna* qu' este gaucho *bagual*.

Vos entonces no usabas emplumados sombreros
ni botín e caoba, ni vestido e *chiffó*;
no pensabas entonces que los *puetas* puebleros
me pisaran el poncho,, ni valían más que yo

Yo era entonces tu amigo, tu juguete, tu halago,
compañero e las horas e tu dulce niñez.
y ayer *mesmo* decías que "yo sólo era un vago"
que se pasa la vida *matreriándole* al juez.

Hoy si sales al campo vas montada en un *flete*
ensiyao a la inglesa, relumbroso y rabón.
¡Cuando *en antes* montabas el petizo e el piquete
que ya *agatas trotiaba* de bichoco y panzón.

Ya no *atás* la volanta con la yunta e tus bayos,
con el *sulky*—¡Que tierra! Con el *break*—¡Que calor!
¡Hoy te gusta el Mercedes de cuarenta *cabayos*.
el olor e bencina y el *puf-puf* del motor!

Dispreciás los *bailongos* e la gente e la estancia;
¿—Pués que sabe de bailes esa gente "*infelis*"?
—Pero *dices* qu' el tango, ya se baila hasta en Francia,
qu' es *ayá* donde *esiste* la *suidá* de París.

Eras linda *adeveras* cuando usabas la ropa
perfumada con trébol o con flor de arayán;
mucho más que *aúra mesmo* que te manda de Uropa
los perfumes en frascos d' ese *gringo* "Hubigán".

Era el tiempo *tuavía* qu' escuchabas mi trovo,
jugetiando en el suelo con la punta del pié.
Era el tiempo que *créibas* que *pá* tu *indio* era robo
levantarte en las ancas de su *güen* pangaré.

Era el tiempo *tuavía* que *matiabas* en *guampa*
que gustabas la dulce mazamorra de *máis*.
que a escondidas de *tuitos* ordeñabas la "*pampa*",
que "*tirabas un tajo*" como un hijo del *páis*.

Pero hoy día no queda de la linda *gurisa*
ni una sombra siquiera; porque *tuito* cambió,
el vestido y el habla, la mirada y la risa,
y *asigún* yo *carculo* que hasta de alma mudó.

. . . .

Ya el jardín de mi alma se ha *yenado* de abrojos,
se han helado las plantas de mis versos, en flor;
dende cuando mis ojos encontraron tus ojos
y leyeron en *eyos* el *disprecio* e mi amor!

Genaro Falabella.

ANTE EL ESPEJO

¡Oh, que cara manía!... Ante el espejo
mi obseción metafísica divaga:
¿es real esta imagen que reflejo,
que si me voy... así... que si me alejo,
es igual a una luz cuando se apaga?

¿Y la luz... la que estaba distendida
en esa estancia que ha quedado a oscuras?
¿Qué nos dice la Ciencia?... ¡Oh! ¿Y la vida?
¿Qué serás, pensamiento, a tu partida?
¡Enigma abierto a vagas conjeturas!

¿Y el alma, esta ilusión... o esta profunda
verdad ignota que al cerebro inunda?
Cuando la vida material concluye:

¿Será cómo este nítido reflejo
de mi imagen gravada en el espejo,
que si me voy... así.... que si me alejo,
es como el soplo de la nada que huye?...

Luis Sasal.

OFRENDA LIRICA

Porque tienes las gracias de una linda princesa
Y el encanto perfecto de eucarística flor,
He brindado en la copa de la sacra pureza
Invitando a las almas en delirios de amor.....

Porque leo en tus ojos de exquisita belleza
Enigmático salmo de profundo candor,
Y en tu rostro de seda y en tus labios de fresa
Hay un hálito suave de inocente rubor...

Es que ello que elevo como lírica ofrenda
Esta rima espontánea que plasmóse en la senda
De una noche exornada por un cielo oriental;

Porque sé que eres buena, porque sé que eres santa;
Va mi verso amoroso a rendirse a tu planta
¡Oh, la egregia sultana de mi harem ideal!...

A UNOS OJOS

En el arcano de tus grandes ojos
Hay una grata persuasión de cielo,
Que envuelve al alma con sagrado velo
Trocando en rosas lo que fuera abrojos...

Es como un valle de calmar enojos
Donde incrustóse palpitante anhelo...
Son esos astros, del amor desvelo
Los que me tienen en su altar de hinojos...

¡Oh, quién cantando por la vida, ufano,
Gestara en versos de sentir galano
El hondo ritmo de insinuar querellas....

Y a esos tus ojos—de mirar inquieto—
Les diera el oro de un azul soneto
Bajo una griega floración de estrellas!...

1920.

L. Rodríguez Legrand.

LA PRINCESA

La princesa quería
escapar del palacio
y ver la algarabía
del vivir de las gentes.
Y, sigilosamente,
con cautela, con tino, muy despacio,
logró franquear la puerta de los alabarderos:
y encontróse de un golpe con otro mundo nuevo:
con el cielo por techo y por luces las risas de un lejano lucero.

¡Oh, que bellla la vida — dijo —
bien merece las gracias de poder ser vivida.

"Haced una caridad, por Dios!"
y vió
junto al muro de hielo un cuerpo de mujer entre unos trapos;
al lado un pequeñín lleno de harapos...
Rubio... Rubio.... deliciosamente
rubio —

La princesa no llevaba dinero.
Y, ¿para qué? Confundió la ironía de la vida
con la risa de luz de aquel lucero.
Dinero... ¿para qué?...
Todo él fué dejado en el Palacio;
¡Allí sí que hace falta!... (Oro, sedas, topacios....) —

Y vió la vida....
Vió la Verdad maldita; vió la cierta
verdad...

Y, (cuenta la leyenda)
a la claridad
de la aurora
los guardias palaciegos la encontraron muerta...

E. D. H.

LAS TURQUESAS

La azul turquesa, es muy fecunda, y se la ve tan pronto nacer en las minas de Asia, como en Siberia, Francia, Inglaterra y Rusia.

La más preciada es la Oriental de roca antigua, la Moderna y la Occidental.

Como el diamante, raya el vidrio, y ella es rayada por el cuarzo.

¿Qué poeta no habrá, alguna vez comparado el mar azul de una tarde estival, tranquilamente dormido en sus ondas, con una inmensa turquesa?

LA CIUDAD-SEPULTURA

El país donde la vida humana corre aparentemente mayores peligros, es, sin duda ninguna, California. La estadística comprueba que ascienden a 357 las sacudidas sísmicas sufridas en el país durante los últimos cuatro años. Estos temblores de tierra se presentan con mayor frecuencia durante verano; pero no transcurre un solo mes sin que se experimente una de esas sacudidas, que a veces fueron verdaderas catástrofes. Su origen continúa en el misterio: supónese sean motivadas por deslizamientos de pequeñas parcelas de la corteza terrestre. Contra las temibles condiciones de la ciudad-terremoto lucha denodadamente la inteligencia humana. Desde la terrible catástrofe de 1906, que destruyó la ciudad, reconstruyóse ésta en forma tal, que sus canalizaciones de agua no pueda romperlas una fuerte sacudida, y sus edificios, de hierro y acero, pueden resistir, sin derrumbarse, los más catastróficos terremotos.

En estas condiciones, la ciudad es perfectamente habitable, y la experiencia demuestra que las víctimas son mucho más numerosas en las regiones del sur, a causa de los huracanes.

Renovando el cutis con Oxígeno

Todo el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y provocando manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada, que contiene oxígeno, en tal forma, que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla sústancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

COMO EMPEZO A HACERSE CELEBRE TOLSTOI

En 1862, Tolstoi, que todavía se dejaba arrastrar por su gran pasión por el juego, perdió mil rublos al billar. Su contrincante era un literato conocido, Katkov, director del diario "Moskovaia Viedomosti". Para pagar esta deuda, el gran escritor entregó a su vencedor su novela "Los Cosacos", que apareció en Enero de 1863 en la revista "Rouski Viestsnik'i. Este fué el principio de la celebridad de Tolstoi.

Lo primero que ha de hacer el orador es inventar lo que ha de decir; lo segundo ordenar lo inventado, pensarlo y componerlo; lo tercero, vestir y adornar el discurso; lo cuarto, guardarlo en la memoria, y lo quinto, recitarlo con dignidad y gracia. — **Cicerón.**

MODAS

PARA LOS NIÑOS

Hace ya un tiempo que no hemos hablado de la toilette infantil, y sin embargo, es ese el tema que más interesa a las madres, a quienes pedimos se nos disculpe semejante omisión.

Cierto es que la moda, en lo que á la niñez atañe, es menos voluble



y menos exigente que la que rige para las damas en general, apesar de que siempre se le asemeja en algún detalle.

Por ejemplo: se observa en los vestidos apropiados para la niñez, que los talles se alargan hasta las caderas, exactamente como los de las mamás...

Las batas, rectas y lisas, las faldas bien plegadas y siempre muy



cortas, son las características del traje moderno que tan solo varía en la calidad de las telas con que se confeccionan y en sus colores, de los que hay hoy en día, una infinita variedad.

Como en las personas mayores, el jersey es la suprema elegancia en los vestidos de niñas, y por eso los de fiesta o paseo, son generalmente hechos en ese tejido. Los Aweaters se llevan mucho y en realidad quedan muy bien, ciñendo el cuerpo delicado de una niña y cayendo sobre falda de serga flexible o de algún género de lana, de gran fantasía.

En el otoño próximo, casi no se verá otra cosa que los vestidos tejidos, pues nada resguarda tanto del fresco que traen con frecuencia los cambios en la temperatura, y nada por lo tanto, evita mejor los posibles resfríos. Los vestidos de tul bordado, de muselina, y de seda ligera, quedan para las fiestas en el interior de las casas y especialmente para los días de recepción.

Un vestido intermedio, que puede usarse igualmente para una pequeña fiesta o para paseo es el que presenta nuestro primer modelo, confeccionado en taffetas color azul de Prusia, son su falda de tres volantes recortados en graciosas ondas y su bata completamente lisa. Tan solo la corta manguita lleva una pequeña vuelta, que le da mucha gracia.

El segundo modelo es un sencillo y graciosa vestido que consta



de una pollera lisa de seda fresa, sobre la cual cae la blusa de crépe Georgette, de color blanco, que lleva una basquiña ondulada y fileteada con una seda fresa, del mismo color de la pollera. En la cintura lleva una cinta estrecha que va anudada sobre el costado derecho. En el borde de las mangas o del escote, lleva también ese filete fresa, que hace armonioso el conjunto, del lindo vestido.

El tercero y último modelo es un delicioso vestidito de sarga color beige claro, adornado con tirillas de terciopelo negro e incrustaciones de filet bordado.

Nótese la manera original como va colocado el filet, ya sea en la blusa, ya en la pollerita, cortando en dos, las tirillas de terciopelo negro.

En sombreros de niñas también vienen de todas las formas y tamaños, desde la capelina que oprime los cabellos, hasta los grandes sombreros que preservan del sol canicular, y a los que se adorna por medio de un elegante moño o con pequeños grupos de frutas, que continúan siendo de gran moda. Cierto es que, tanto las guindas como las uvas, dan un aspecto tal de juventud a los sombreros que adornan, que se avienen muy bien a las fisonomías de las niñas que los llevan.

Los abrigos ligeros son también indispensables en esta época de cambios bruscos e inexplicables de temperatura, y son muy adecuados para las playas, y por ello, deben ser llevados siempre para el regreso a la caída de la tarde.

Nexilb.

Significado de los frutos

Aceituna: Moderación.
Albaricoque: Infidelidad.
Algarroba: Castidad.
Almendra: Ligereza.
Almortas: Indigencia socorrida.
Alpiste: Claridad.
Apio: Duelo.
Avellana: Reconciliación.
Batata: Beneficencia.
Bellota: Frugalidad.
Berengena: Constancia
Cacao: Prosperidad.
Café: Inteligencia.
Calabaza: Chasco.
Caña amarga: Música.
Caña dulce: Riqueza.
Caña fistula: Curación.
Cataño: Demanda de justicia.
Centeno: Pobreza.
Cereza: Educación.
Cidra: Esperanza.
Ciruela: Promesas cumplidas.
Ciruela de fraile: Independencia.
Ciruela pasa: Promesa.
Coco: Dureza.
Cohombro: Presunción.
Dátil: Fidelidad.
Dominica: Recuerdo.
Durazno: Declaración amorosa.
Frambuesa: Confianza.
Fresa: Bondad perfecta.
Fresa de la India: Apariencia engañosa.
Fruta del Pan: Naturalidad.
Granada: Estrecha unión.
Grosella: Reconocimiento.
Higo: Pudor.
Lima dulce: Coquetería.
Lima agria: Mala educación.
Limón dulce: Dolor.
Limón agrio: Estorbo.
Manzana: Preferencia.
Manzanilla: Peligro.
Melón: Dignidad.
Melón de olor: Galantería.
Melocotón: Fineza
Membrillo: Mérito oculto
Mora: Muerte próxima.
Naranja dulce: Generosidad.
Naranja agria: Descuido.
Níspero: Delicia.
Nuez: Intriga.
Nuez moscada: Salud.
Nuez negra: Apoyo.
Pasa: Secreto
Patata: Beneficencia.
Pepino: Agudeza.
Pera: Yo os amo.
Pimentón: Maledicencia.
Piña: Perfección.
Piñón: Maldad.
Plátano: Genio.
Rábano: Inclinación perversa.
Remolacha: Mérito apreciado.
Seta: Sospecha.
Trigo: Riqueza
Tomate: Mal genio
Tomate silvestre: Recelos.
Tomate del reino: Fastidio.
Uva blanca: Alegría.
Uva morada: Templanza.
Uva de mar: Recuerdos.
Vainilla: Agrado.

Hagamos mentir al Calendario

Cada año que llega, es una amenaza para la mujer que pasó los cuarenta años. Pero como "se tienen solamente los que se demuestran", si nosotros evitamos las arrugas, demostraremos tener diez años de menos. Este es el problema que la cera J. Imperiale, resuelve cada día para aquellas que la usan sobre el rostro en capas delgadas y en forma de masaje. ¿Quién de Vds. no querrá demostrar diez años de menos?

Modelos de disfraces para Carnaval



Flor de azalea — Excéntrica — Fantasía

CASA EDIFICADA EN UN DIA

En Hamilton, en el estado americano de Ontario, se ha llevado a cabo un hecho único en su clase: la edificación de una casa completa en veinticuatro horas. A las cinco de la mañana se puso la primera piedra y cinco horas después se empezaba ya el segundo piso, bajo el esfuerzo de unos cuatrocientos operarios bien dirigidos.

Los cimientos son de bloques de argamasa, y los muros de sólidos ladrillos. La casa consta de dos pisos y ve locales: tiene el comedor revestido de encina, y las otras habitaciones, unas empapeladas y otras estucadas; tiene también caloríferos de vapor y los pisos de madera brillante.

Veinticuatro horas justas, después de haber empezado los trabajos, la casa estaba terminada y completa en todos sus detalles y a punto de recibir a los primeros inquilinos.

SANGRE FRIA

El general Custine era un hombre tranquilo y de una serenidad reconocida.

En cierta batalla leíale un despacho su ayudante, cuando una bala enemiga llegó hasta ellos y se llevó un trozo de papel.

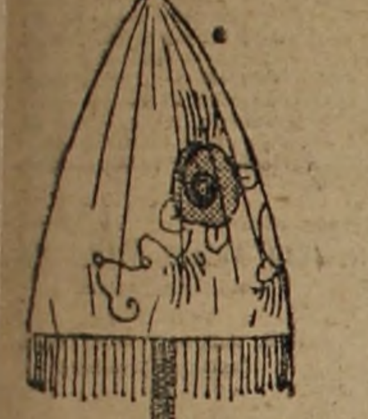
—Continuad—dijo Custine tranquilamente,—la bala no ha debido llevarse más que una palabra.





EL ARTE DEL BIBELOT

La fantasia reina soberana en el dominio de los trabajos manuales, y hoy por hoy, nadie tiene pretex-





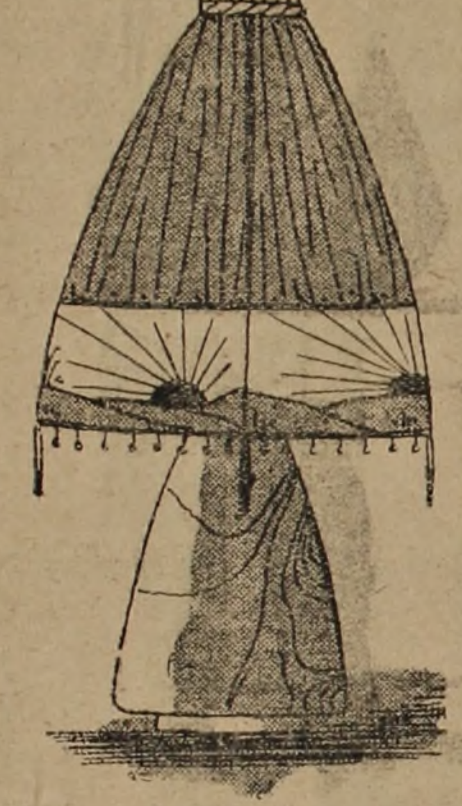
tos para no confeccionarlos, pues los hay de bordados completamente fáciles, que se mezclan a las virtuosidades de la aguja, para contribuir a embellecer el hogar.

Y así, uno de los privilegios de la amistad es el de elegir para la amiga fiel, una de esas bagatelas que, una vez hechas, pueden adquirir precios exorbitantes y que, ejecutadas por dedos femeninos, ágiles y expertos, resultan de un precio minimo·

Puede ofrecerse una bonita almohadilla para alfileres, o una carpeta para la bandeja del licor sin más gasto que el linon o la batista y la seda que para bordarlos se emplee.

Si quiere hacerse un regalo de más representación, puede elegirse alguno de estos dos lindos abat-jours, que sirven para lámparas de escritorio o de mesa para costura y que són ambas de forma cónica.

El primero está confeccionado en un pongé amarillo anaranjado, sobre el cual se destaca una franja de linón blanco, bordado con soles negros y montañas siluetadas en azul



de Francia, con puntos lanzados, que son de gran efecto.

El otro "abat- jour" está hecho de un linón amarillo claro, sobre el que se destaca una rosa azul con follaje verde y azulado.

Cualquiera de los dos modelos es de mucho efecto y de poco trabajo, tan sumamente fácil este, que se puede confiar su confección a una niña, por poco que sepa de bordados·

Las pantallas estan cada vez más en boga, en las más variadas formas y con los más extraños colores cuanto más fuerte y llamativo sea un color, más satisfecha quedará su dueña de haberlo conseguido y más encantada del contraste que forme con la nota de color negro que generalmente lo adorna.

mismo tiempo que una bella apariencia ofrezcan la garantia de ser de larga duración,

Sin embargo, en la época presente, la afición general vá hácia los mobiliarios antiguos, de los cuales hay ahora copias perfectas· Hemos llegado a convencernos que nuestros antepasados tenian una idea más exacta que los contemporáneos, de todo aquello que significa "confort". Los grandes sillones, las mesas amplias, las gavetas con profundidades de baúles, se eligen con preferencia a las sillas diminutas e incómodas, a las mesitas que no prestan utilidad alguna, y a todas esas combinaciones de repisas y pedestales, que solo consiguen cansar la mirada, que prefiriera detenerse tan solo en un objeto cualquiera, siempre que este fuera de verdadero arte.

Poco a poco se ha de evolucionar en materia de gustos, hasta llegar al arreglo completamente sobrio, pero estrictamente elegante, que nos haga olvidar de "encombrement" que se observara en las casas, durante muchos años.

CONTRA LOS MOSQUITOS

Para ahuyentar los mosquitos de una habitación basta colocar en el centro de esta, una esponja mojada con esencia de eucaliptus o de lavanda. Esta última tiene un olor menos fuerte que el eucaliptus, ninguna de las dos produce dolor de cabeza, si no se exagera la dosis.

Si el empleo de tales esencias resultara molesto, puede recurrirse a la pulverización de las habitaciones, con la siguiente solución: tintura de crisantemos 500 gramos, agua de colonia 400 gramos, ether acético, 100 gramos, 100 gramos de eucaliptol y 100 gramos de agua. Con esta solución pueden frotarse la cara, los brazos y las manos, teniendo la seguridad que los mosquitos no se acercan.

Para desalojar los mosquitos de un cuarto, dá también muy buenos resultados la combustión de un trozo de alcanfor o de benjuí.

EL MUEBLAJE DE HOY EN DIA

Después de la guerra, se han planteado varias cuestiones en lo que al mobiliario de un "hóme" atañe, que exigirán un examen muy profundo, de aquellos que están llamados a resolverlas:

Como se debe amueblar una casa? Debe prevalecer en ella el arte antiguo o el moderno? Evolucionan acaso los modernistas?

Cualquiera que sea el estilo preferido para alhajar las distintas habitaciones de una casa, deberán ser estas espaciosas y claras, sin ninguna ornamentación de arquitectura, y con cornisas unidas, porque en ellas podrá manifestarse plenamente el gusto o las tendencias del dueño de casa, sin tener que adaptarse, para elegir los muebles y los bibelot de adorno, a la época que revelen los techos y paredes.

En cambio, pudiendo colocar en los muros, el papel adecuado a los muebles que se elijan, pueden estos ser buscados en los diferentes estilos, prefiriendo aquellos que, al

PRENDAS DE FRANELAS

Después de lavar las prendas de franela es muy conveniente empaparlas en una solución débil de alumbre y agua, para que sea menos inflamable el tejido·

CONSEJOS PRACTICOS PARA EL HOGAR

Para quitar de una falda las salpicaduras de barro, debe esperarse a que estén bien secas. Si por mucho que se cepille queda mancha, pruébese a quitarla con una esponjita empapada en alcohol puro· Este procedimiento dá sobre todo muy buenos resultados con el paño, sea claro u obscuro.

***

Para quitar la pintura de los muebles, tómense dos partes de amoníaco y una de trementina y mézclese en una botella, sacudiéndola para que forme una emulsión. Aplicando esta a los muebles de madera, puede quitarse la pintura y el barniz antiguo cuando deseen cambiarse.

***

Para impedir que salgan ampollas en las manos, frótense estas con alcohol metílico antes de hacer cualquier trabajo que exiga esfuerzo o frotación y que, por consiguiente, pueda producir dichas ampollas. Esto es, sobre todo, conveniente cuando se vá a remar, a montar a caballo o a hacer algún trabajo de carpinteria·

CANTAR EN ACCION



Cuando te encuentro en la calle
se despierta mi pasado.
¡Qué tiempos los de estudiante...!
¡Gracias a Dios que pasaron.

PENSAMIENTOS DE VARIOS AUTORES EN ELOGIO DE LOS LIBROS.

Uno de los principales deberes del hombre es cultivar la amistad de los libros. — *Carlyle.*

—

Estimo tanto los libros que me los figuro vivientes, y que, al leerlos, converso con ellos. — *S*

—

La ignorancia es la maldición de Dios; el saber, las alas con que volamos al cielo. — *Shakespeare.*

—

Cultivad ante todo el amor a la lectura. No existe placer tan barato, tan inocente y tan remunerador, como el goce positivo y cordial que procura el leer. — *Roberto Lowe.*

—

La lectura hace completo al hombre: la historia le vuelve sabio y prudente; los poetas, espiritual; las matemáticas, sutil; la filosofía, profundo; la moral, grave; la lógica y la retórica, apto para discutir. — *Bacón.*

—

Prefiero un cuarto bien lleno de libros a otro de mobiliario artístico y lujoso decorado. — *Juan Bright.*

—

A aquél que ama un libro, nunca le decepcionará un amigo fiel, un consejero sano, un compañero jocundo, un consolador eficaz. Estudiando, leyendo, meditando, uno se puede divertir inocentemente y placenteramente entretenerse, tanto en todos los tiempos como en todas las fortunas. — *Isaac Barrow.*

—

Una biblioteca implica un acto de fe que firman las generaciones sumidas en la oscuridad: es testimonio de la luz futura. — *Victor Hugo.*

—

El don más grande que Dios haya hecho al hombre, es el libro. — *Jaime Russell Lowell.*

—

Una habitación sin libros es como un cuerpo sin alma. — *Cicerón.*

¿Queréis saber si poseéis talento? Leed. Los libros os lo lo dirán. ¿Escribís, pero os encontráis sin ideas? Leed. Los libros os devolverán la inspiración. — *Antonio Albalat.*

—

El saber es lo menos profano, lo más desinteresado, lo que menos depende del placer de todos los actos de la vida. — *Renán.*

—

Considero la parte poética y emocional de la literatura como lo más necesario para el uso diario. — *Federico Harrison.*

—

Hay millones de campesinos que pasan su vida entera sin conocer nada del Estado, excepto los enormes impuestos que están obligados a pagarle. — **Balzac.**



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se remitan para ser publicadas en esta página deberán exceder de treinta palabras, ingresó firmas o pseudónimos.

La mujer de mi ideal

Lindísima muñequita, empleada mueblería, viste de azul y sombrero negro. Toma el 5 a las 12 en Cerrito y Solís. ¿Por que no mirará cuando le dicen algo? ¿Estará comprometida?—**Encantado.**

Mi ideal, lo constituye la morocha que el día lunes 17 de Enero, me dió la dirección de Berro N.º... Pocitos, en Andes y Soriano. Si le intereso diríjase por esta hoja al que la adora con locura.—**Teniente Prusiano.**

La señorita gentil y bonita que en la noche del 23 estuvo en el bar del Parque acompañada de joven, señora y niña a quien le pedí una silla que estaba a su lado, Sentándome detrás de ella. No advirtió mis miradas?—**Temible rival.**

La noche mas feliz de mi vida fué la del 26 de Nbre. por que desde esa noche pude abrigar una esperanza de ser correspondido de la divina Clarita.—**R. V.**

Es una simpática morochita, viste de luto, vive calle Durazno. Sus graciosas miradas han cautivado mi corazón. Desearía me concediera una oportunidad para hablarle. Conteste a **Morocho del tranvía.**

Mi ideal es una rubia que posée unos ojitos que pinchan más que los alfileres que me pone en una latita cada semana. ¿Tendrá novio?... Lo dirá?...—**Pancho Villa.**

Una jovencita que en la mañana del 17, me preguntó en la calle Andes, donde quedaba la calle Ibicuy, vive en Carmen y J... R...—**Morocho de Lentes.**

Si fuera más modesta y no tan coqueta y enamorada, sería Amanda, morocha de ojos divinos y uñas de gatita. Vive en Uruguayana.—**Uno de los tantos.**



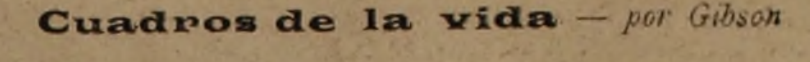
Desearía saber si aún me recuerda el encantador rubiecito de saquito blanco, parece ser tenor; fué mi compañero baile en la fiesta escolar 15 Dbre.-20, me obsequió jazmín estando conmigo en auto; me cantó con la orquesta.—La que no sabía **bailar.**

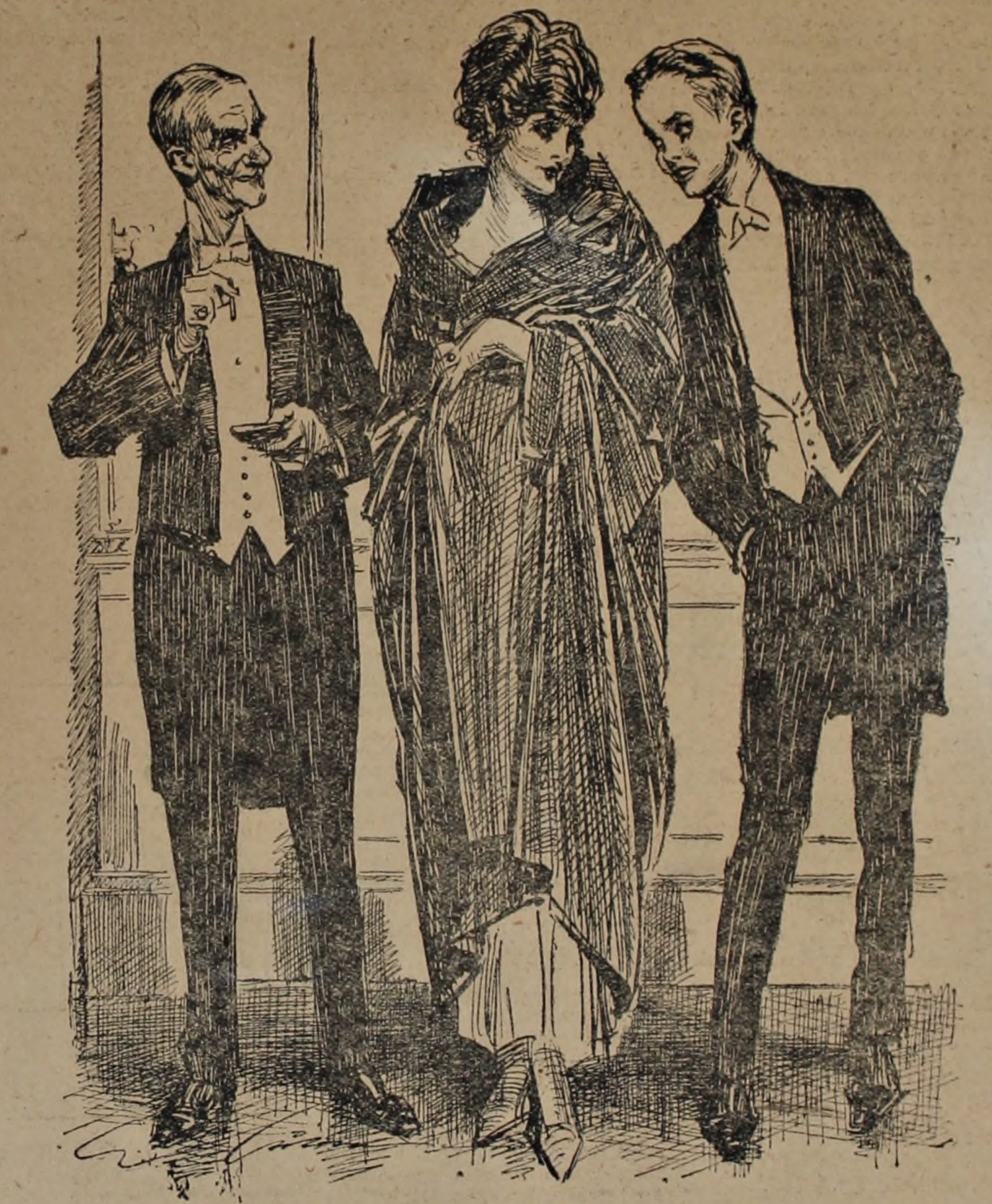
Mi ideal lo constituye un joven de 19 a 20 años, morocho, de ojos verdes, que sea simpático y cariñoso con la que sea su compañera, ¿lo hallaré en los lectores de MUNDO URUGUAYO?—**Pochola.**

Mi ideal lo constituye un joven alto, delgado, moreno, vive en Juan Carlos Gomez, trabaja en el correo central, sus iniciales son J. A., mi felicidad sería tener correspondencia.—**Palomita.**

Es un joven petizón, tuertito, orejudo y un almibarado ~~bocón~~; su porte, un continuo movimiento, empleado, viaja en el 38 y 39.—**Loca enamorada.**

Hermoso joven estudiante del Seminario, alto delgado, vive en Hocquart. Sus iniciales D. M. Es mi constante pensamiento. ¿Si leyera estas líneas se acordará de **Carnaval de 1918?**





Entre dos Estaciones.

Admiro la caballerosidad y los nobles sentimientos de V. A.—**¿Siempreviva?**

Veo siempre un simpático morochito empleado en la "Casa de Gobierno" y que el lunes tomó el tren a medio día en la plaza Independencia esquina Florida, que me es muy agradable... No dudo que sabrá quien soy.—**Porteña.**

José Luis, vive en Mercedes entre Yi y Yaguarón. Es morocho, y me ha robado la calma. ¿Por qué no me habla?—**Rubia de calle M....os.**

Mi ideal es un joven que sea liberal, de 27 años, alto, morocho, amante del hogar y que sea muy cariñoso con su—**Gatita Blanca.**

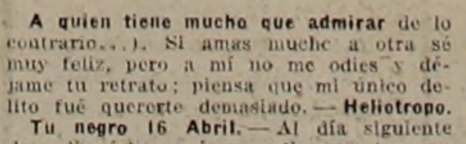
Mi ideal es un joven de 24 años de ojos negros, tiene mi alma cautiva, está ausente. Si me ama que vuelva pronto a ver a su **Paisanita.**

Ofelia. — Te he obedecido; pero este destierro es una atroz agonía. Tengo sed de tu presencia; sed de las gracias de tu espíritu. Permíteme que me acerque a ti. — **Hamlet.**

Morocha de lentes. — Paréceme ser el aludido por usted. Para convencerme diga si en 2 de Junio conmemoró el acto con un recitado y vestía azul. Contestar. — **Morocho de Illescas.**

Laura. — Aguarda como siempre desesperado, el único que ha sabido amarte en esta vida. Por qué te ríes de mi? A qué vienen esos celos? — **Petrarca.**

Ojos pardos. — No hé amado nunca. ¿Tendré la dicha de que sea Vd. mi primer amor? Ansío mucho amor para formar un hogar feliz. Tengo 24 años y educación esmerada y soy simpático. — **Un pobre.**





Blanca Azucena. — Mis iniciales son O. L., dirección: Estación Juan Jackson. Puede escribir dándome su nombre y calle donde vive, e indicarme modo de vernos; deseo conocerla. Saludos afectuosos de **Peregrino.**

Ofelia. — Sólo los que mueren no vuelven a verse. Sé que un día entre los días nos encontraremos y sé que en ese momento y hora estaré pensando en tí. — **Hamlet.**

Ofelia. — Entonces, reflejando las ansias de mi corazón atormentado, mis ojos interrogarán a los tuyos, y en su respuesta encontraré mi gloria ó mi suplicio. — **Hamlet.**

Para 19 Primaveras. — He leído su esquela y me agradó. Reúno las cualidades exigidas por su persona. Soy morocho, simpático, de ojos negros, estatura regular, nunca he tenido la dicha de amar. Si le agrado conteste donde podemos entrevistarnos. — **Porteñito.**

A quien tiene mucho que admirar de lo contrario...). Si amas mucho a otra sé muy feliz, pero a mí no me odies y déjame tu retrato; piensa que mi único delito fué quererte demasiado. — **Heliotropo.**

Tu negro 16 Abril. — Al día siguiente de salir ésta pasás a retirar cartar con tus iniciales. Son cuatro las cartas escritas después de recibir la tuya interesante. — **Invariable.**

A la de los castaños ojos. — Solita tú atesoras lo más exquisito de las mujeres; si me quieres sufres tanto como yo por tí, para con esto sólo hacer más llevaderos los días tan tristes de mi existencia. — **Costante.**

Morocha del Cerro. — No contesté antes porque ausenté del país. Creo ser el joven a quien se dirige. Viajo en el 16 Camino al Cerro bajando cerca del Pantanoso. Contesta indicándome lugar donde podernos vernos. — **Brutio.**

A Riverista. — ¿Cómo quieras que olvide tan gratos momentos pasados junto a tí? Ah, preciosa, regrese a Montevideo. En breve parto a mi patria natal. Espero verte mi amor antes de mi partida. Contestar. — **El desdichado E. N.**

Interesada. — Que dichoso si fuera Vd. mi adorable encanto del biógrafo! Estaré en Sarandí de cuatro a cinco primer viernes y sábado de salida esta Revista. — **Enamorado.**

27 Primaveras. — Te conocí de viaje. Yo subí Nico Pérez, tu venías de Zapicán. Me gustó mucho tu conversación pero noté en tí estar hastiado de todo. Te vi después en Montevideo, pasé cerca tuyo, no sé que encontré en tí que no pude olvidarte. La última letra de tu nombre es r no se más datos que pides. — **Rubia de Ojos negros.**

A Samal. — Creo ser la morocha de traje azul que ha visto en Villa Dolores. Quisiera más datos, conteste a **Morocha.**

Morucha del 12. — Enterado por la revista y no sabiendo si se refiere a mí me ha interesado su esquela. Sírvase dar iniciales para poder serciórarme.— **Narigoncito de Migues.**

Porteñita. — He cumplido tu mandato y tu sigues atormentándome sin resolverte a darme el cariño que necesito.—**Amour.**

Para ti. — Espero tu contestación, ¿dónde y cómo? — **Enamorado.**

Mi unico ideal. — Por esta página es imposible darle datos que pide. A principios de Febrero, voy a Montevideo, si es Vd. el joven que me refiero conteste dando datos sobre mi persona.—**Morocha Marrón.**

Misterio

Acaba de producirse en Viena un suceso extraordinario.

Recientemente, el doctor Wagner Jauregg, hombre de gran reputación científica, dió una serie de conferencias en varios centros de la capital de Austria, pretendiendo demostrar que no era posible la comisión de un crimen por medio de la sugestión. A esas declaraciones contestó el profesional de hipnotismo Walter Senn sosteniendo la tesis contraria, y aportando a ella elementos probatorios que, a su juicio, eran de valor inconcuso. El doctor Wagner Jauregg alegó en apoyo de su doctrina otras manifestaciones que suponía irrebatibles. El silencio se hizo en la contienda por espacio de varios días.

Al cabo de ellos, Walter Senn hipnotizó a una joven de diez y ocho años llamada Mia Osta, y le mandó que se dirigiese a la casa en que el doctor Wagner Jauregg tenía su consultorio y lo matase con la pistola que, al efecto, le entregaba. El arma hallábase totalmente desprovista de medios ofensivos. Walter Senn indicó a la joven el día y hora precisos en que debía trasladarse al consultorio para encontrarlli al doctor incrédulo.

Mia Osta obedeció al pie de la letra las órdenes de Walter, y dos días después, seguida de dos testigos, se halló frente a frente con el sabio. Al verle, pretendió disparar sobre él la pistola. El doctor Wagner Jauregg dió voces, acudió gente, presentóse la policía, y la muchacha pudo ser detenida después de violenta lucha, porque a todo trance pretendía, quitar la vida al médico. Este supuso que la agresión obedecía a un sentimiento de venganza.

Mia Osta fué inmediatamente recluída en un hospital para someterla a observación, por creerse que el acto ejecutado solo podía ser concebido por una persona que hubiese perdido la razón. Cuando salió de su estado hipnótico, a la hora marcada por el hipnotizador, la joven declaró su nombre y domicilio.

No se sabe en Viena si el asunto será objeto de una intervención judicial.



Para proteger la oxidación de los tornillos de hierro basta tener la precaución de antes de introducirlos bañarlos en una mezcla de aceite de oliva y plombagina.

—

Algunos peces pueden ser congelados a 20° y expedidos a largas distancias al ser depositados en agua a temperatura conveniente, reviven. Así lo afirma el doctor Pictet.

LA PERRA DE MI VECINA

... se piense que esta leyenda es ...ngendro de mi fantasía. No. ...ata de hechos verdaderos, de he...s que rompen los ojos, de he...ch... que hablan, que gritan, que ...n... Es la historia de una pe... distinguida.

...nona se llama la perra de mi ...cia. Hasta ahora no sé si Mo-



...a es una perra fecunda o esté-...r fina u ordinaria, porque soy po-...e versado en historias y linajes ...inos. En vez aseguro que Mono-... es una perra cuidada, agasajada ...mada y querida, más, inconmen-...rablemente más que pudiera ser-...una persona del mayor valimien... ¡Cuántas y cuántas personas le ...drán envidia a la feliz Monona! ...uántas quisieran verse tratadas ...mo ella! Y eso que Monona es ya ...a perra vieja, rechoncha, peluda, ...rimosa, bigotuda, asmática y fea ...más no poder. Pero... ¿qué quie-...n ustedes?... Mi vecina, — que ...á encantada con su perra, — en ...anto me pesca, lo que sucede muy ...menudo, no atina a hablar de otra ...sa que de su perra. Se expresa ...n fruición de Monona. Y debe ...eérseme, porque yo no miento ...nca: en mi perra vida he oído ...nderar a una perra como mi ve-...na elogia a su perra. Hay que ...r a mi vecina.

—¡Oh, mi Monona! Mi Monona ... muy inteligente, es un dechado ... bondades. Es un ángel. Sólo le ...lta hablar. ¡Y cómo hablaría si ...udiera hablar! Dios ha sido injusto ...on ella. Monona ha sido, es y será ...empre mi único consuelo. Unica...iente ella ha conseguido hacerme ...mar la vida y reconciliarme con la ...umanidad; pero, entiéndase bien, ...on la humanidad que comprende y ...niere a Monona. Si Monona se ...uriera yo no podría soportar la ...ena que su desaparición del mun-...lo me causaría.

Yo insinúo que Monona parece ...o tener miras de...

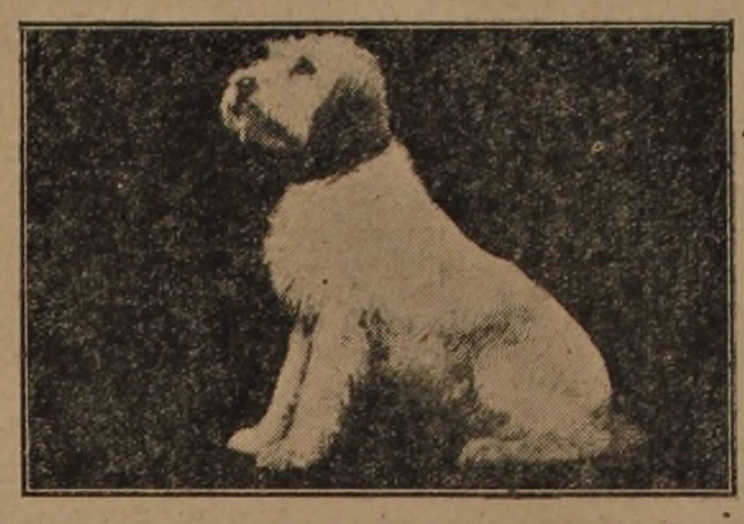
—¡Ah! — me interrumpe mi ve-...cina, adivinando mi pensamiento — ...o lo crea usted... Hace más de ...seis meses que vivo en una constan-...te preocupación. Monona está en-...ferma, enferma de mucho cuidado, enferma y caprichosa, vecino. Le doy huevos frescos batidos con azú-...car refinada y al día siguiente ya no los apetece. A veces acepta ma-...sitas empapadas en moscatel y des-...pués no hay quien se las haga pro-...bar más. Le ofrezco yemas quema-...das y nada... Le sirvo chocolate y apenas si acepta unos sorbos. Yo me desvivo por alimentarla. ¡Oh, vecino, como me hace sufrir esta bendita criatura de Dios! Llamo al veterinario y la muy pícara que le tiene odio al extremo de que no lo puede ver ni pintado, le ladra y lo muerde. Tengo yo que hacerme la enojada, con todo dolor de mi al-ma, para que consienta que el mé-dico le tome el pulso y la ausculte, y, por malos de mis pecados, el doctor me reserva el diagnóstico.

¿Usted cree que se morirá Monona, vecino? ¡Oh, que ansiedad, Dios mío!

Ante una pregunta semejante yo hago un signo negativo con la cabeza, adoptando cierto aire de saber lo que no entiendo ni pisca, miro con gran insistencia a Monona. A su vez Monona me mira a mí de un modo tal, viendo con los ojos y las orejas, que yo leo claro en sus pupilas su interesante y triste historia.

Hela aquí:

—No se crea usted, señor, que, en mi juventud, fuí una perra fea, como ahora. Todo lo contrario, era una perra linda y muy apetecida de los principales perros de esta muy noble y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago. Yo nací en la calle y, por lo tanto, tenía que ser callejera, andariega y libre como el aire. Por doquier que anduviera, yo tenía siempre un heterogéneo cortejo de perros de lo más granado que pululaban por la calzada. Todos me seguían a respetuosa distancia, llenándome de requiebros y solicitaciones. Ninguno sin embargo se atrevía a extremar sus exigencias y si alguien lo quiso hacer, llevó eternamente en el hocico la marca de mis dentelladas. Entre ellos había un lebrel que jamás me abandonaba, siguiéndome de lejos y con el mayor recato. Y es claro: tanto y tanto corrimos juntos por la ciudad y sus alrededores que terminamos, por enamorarnos como la gente. Con toda el alma. ¡Lo qué puede la constancia y circunspección de un perro y el amor sin límites de una perra. Pero nuestra luna de miel y nuestra dicha duró poco, pues en una de esas correrías, los verdugos de la perrera cogieron sin perros a mi adorado Sultán, salvándome yo sin saber hasta ahora cómo. ¡Qué susto me llevé ese día! ¿Después? Nunca supe, aunque presumí el triste fin de mi amado. ¡Pobrecito! Durante un mes viví llorosa y desconsolada, soportando resignadamente mi triste viudez hasta que un terranova muy buen mozo me requirió de amores que yo tuve la debilidad de aceptar, porque entonces yo era joven e inexperiente. Estábamos a punto de consagrar nuestro afecto cuando el amo de Molke que así se llamaba mi prometido, le dió una encerrona de un mes con pena de que si lo volvía a ver en arrumacos y cuchicheos conmigo, lo condenaría a cadena perpetua. ¡Qué gran injusticia! Por eso es que yo creo que mientras no gobierne la raza canina, el mundo andará como navío loco o bolas sin manijas, como decimos nosotros. Desde entonces juré que jamás consentiría en estrechar relaciones con perros esclavos, y si sólo con los que fueran libres y dueños de su persona como yo. Y de perro en perro hice, como Cleopatra, una vida inimitable hasta que mi salud empezó a resentirse y yo a sufrir la pena negra al ver que los perros pasaban a mi lado, mirándome de rabo de ojo, pero sin decirme nada lo que me veían: flaca y llena de pulgas, enferma, desfigurada y con una tos perruna que ponía lástima.



Una tarde de invierno, caí extenuada frente a la casa de la que hoy es mi ama. Esta me recogió, prodigándome toda clase de cuidados hasta volverme a la vida. Más de un año lo pasé a boca que quieres. Caricias, besos en el hocico, golosinas, todo lo tuve a rodo. Yo estoy sumamente agradecida a mi ama. Pero... la palabra ama ya lo dice todo. Carezco en absoluto de libertad de acción. ¿Es justo esto? Yo no soy dueña de mirar un perro, porque si lo nota mi protectora, tengo resongos para rato. No es que yo considere que aun esté en condiciones de renovar mi vida inimitable: pero si al fin y al cabo, a los ingleses les gusta hablar de preferencia con las inglesas ¿por qué a las perras no les ha de agradar la conversación de los perros? ¿acaso no se vive también de la amistad y del recuerdo?

Yo he pasado casi veinte minutos recibiendo la trasmisión del pensamiento de Monona. Mi vecina está encantada al ver la insistencia con que yo miro a su perra y ésta me mira a mí; pero mi vecina un tanto intrigada quizá, con mi ensimismamiento, me dice:

—¿En qué piensa usted, vecino?

—En que tiene razón, Monona.

Solano A. Riestra

De la obra a publicarse: *Cuentos a María.*

CANTAR ILUSTRADO

Son hermanas gemelas
Rosa y Rosaura
Para rosas gemelas
las de sus caras.

PEQUEÑECES

En Roma las primeras monedas fueron de cobre, de tierra cocida y hasta de madera pintada. Servicio Tulio hizo acuñar la primera moneda de plata en 269 años antes de Jesucristo. Las más antiguas tenían grabada la figura de un animal (pecus): de ahí "pecunia". Las más conocidas son: el as, cuyo valor era muy variable; el sextercio o "nummus", que valía dos ases y medio; el dinero ("denarius"), que valía cuatro sextercios, o sean diez ases, y el "aureus" o "solidus", cien sextercios o sean veinte ases.

—

existentes en Inglaterra hay una que es una producción del famoso templo Taj Mahal, de la ciudad de Agra.

—

En Australia se ha realizado con éxito la incubación artificial de huevos de avestruz.

—

Cada vez que se corta el cabello, existentes en Inglaterra, hay una que las hebras capilares adquieren un grosor mayor más no aumentan en número.

—

En California es muy importante la recolección de conchas de mar. Sólo una casa de Europa recibe cada sesenta días cuarenta toneladas, que valen de cuatro mil a seis mil francos la tonelada. Se emplean en todas las industrias decorativas, en botones, broches y mangos de navaja, y también en incrustaciones.

A REIR TOCAN

A REIR TOCAN

ECONOMIA POLITICA



Pregunta el profesor a uno de sus discípulos.

—Si un obrero puede terminar una obra en cincuenta días, ¿en cuánto tiempo la terminarán cincuenta trabajadores?

—Es imposible saberlo.

—¿Por qué?

—Porque si fueran cincuenta, probablemente se declararían en huelga.

UNA CUALIDAD

Decían a un sujeto, hablándole de su prometida, hija de un rico banquero.

—Te vas a llevar una alhaja; hermosa, sencilla, de elevados sentimientos y de corazón generoso.

—Me alegraría más de que esa última cualidad la tuviese el padre.

TIENE RAZON

Carlitos, chico de 7 años, jugaba haciendo mucho ruido. La institutriz lo reprende, diciéndole:

—¡Pero, Carlitos! ¿No sabes que cuando mamá está durmiendo no debes hacer ruido?

A lo que, el chico contesta:

—Sí, ya sé, pero si lo hago cuando está despierta es peor, porque entonces me pega.

Enrique Lucas.

LA ELECCION

Un padre pregunta a su hijo:

—¿Qué quieres ser cuando seas grande?

—Soldado.

—Correrás peligro de morir.

—¿Y quién podrá matarme?

—El enemigo.

—Pues bien; seré el enemigo.

CHISTE ALEMAN

Durante la instrucción teórica en un batallón:

Cabo. — Explique usted lo que significa media vuelta.

Recluta. — Media vuelta, mi cabo, quiere decir una media al revés.

ENTRE NOVIOS

—Dime, Arturo, ¿habrá algo más triste que la soledad de mi alma?

Sí...

—¿Qué?

—...La soledad de mis bolsillos.

LA PROPINA



Entre camareros del Parque Hotel:

—Oiga usted, Francisca, ¿qué hace usted cuando le ofrecen un peso de propina?

—Digo casi toda la verdad.

—¿Y cuando le ofrecen dos?

—Entonces digo la verdad entera... y algo más.

LA PRUEBA

Casó un joven aristocrático, pero muy tronado con una señora requisima y algo pasada, a quien comenzó a dar una vida imposible. Ella le tomó tal miedo, que llegó hasta a sospechar que atentaría contra su vida. Cayó una vez enferma, y comunicó a varias personas, delante de su marido, su temor de estar envenenada.

—¿De quién sospechas, querida esposa? — preguntó el joven con toda intención.

—¡De tí!

—¡De mí...? ¡Qué venga en seguida un cirujano y te abra en canal, para probarnos que tu temor es infundado!

Ranún.

DEFINICION

Qué diferencia hay entre la coqueta y la que no lo es?

—La que no es coqueta tiene corazón, y la coqueta una caja de fósforos.

—Entonces, la coqueta tendrá más fuego...

—Justamente; para cien fumadores...

EL PARECIDO

Retaba un padre a su hijo, diciéndole:

—¡Feo, goloso, macaco...! ¡No sé a quién diablos te pareces!

—¡A ti, papá! — contestó sollozando el chico. — ¡Todos me lo dicen!

ENTRE MADRE E HIJA

La Hija. — Mamá, qué es un transeunte?

La Madre. — Pero hija, transeunte es uno que pasa.

La Hija. — Pues mira mamá, hay un transeunte que no me disgusta.

FIGURA RETORICA

Una señora muy conocida en nuestra sociedad decía días pasados a un general muy enamorado que no falta noche a un aristocrático Cine de la ciudad vieja:

—Me han dicho, general, que todavía le siguen gustando las polleras.

—Calumnias señora — contesta el aludido. — Las detesto. Lo que me gusta es quien las lleva.

Güisquito.

PARECIDO

—¿Tu esposa, se parece a su madre?

—A primera vista no; pero en cuanto empieza a charlar es de un parecido asombroso.

ENTRE AMIGOS

—Cómo está tu familia?

—Bien, che.

—Y tu botija, camina?

—Ya lo creo! Hace tres meses que anda caminando...

—Pues sí que ya debe estar lejos la criatura!

ENTRE AMIGAS



—¿Y su marido?

—Bien. Viajando hace seis meses. Il... go que me escriba en todas las poblaci... nes que para.

—Después de tres años de casada co... servas los entusiasmos de los primer... días.

—Es que hago colección de sellos.

MODERNISMO

El padre al hijo — (Después de una discusión). Hijo mío, estoy resuelto a suprimir todo lo que no sirva en esta casa.

El Hijo Calavera — Lo lamento padre, porque creo que tú no debías abandonarnos.

REPARTO

Un hombre de poca fortuna gustaba de tener perros de caza; pero los mataba de hambre. Su mujer le reconvino un día y le dijo que para no darles de comer, más valía no tenerlos.

Vino al día siguiente, y entró con otros dos más grandes que los que tenía. Enfurecióse la mujer, y para tranquilizarla, le dijo el marido:

—Calla, mujer; ¿no ves que siendo más los perros, se reparten entre muchos el hambre y les toca a menos?

LA MEMORIA

Preguntaba un filántropo a un hombre de ciencia:

—¿Cuál es la causa principal de la pérdida de la memoria?

—El tabaco.

—No, señor.

—La morfina... El alcoholismo...

—No se canse usted... ¡Un acto benéfico!

¡TOMA MATE!

En el ángulo de una calle un mendigo extiende la mano solicitando una limosna.

Uno de los tantos transeuntes, observando que el mendigo es un hombre aún joven, se dirige a él y exclama:

—¡No le da vergüenza pedir limosna en plena calle!

A lo que el mendigo contesta:

—¡Hombre! Si le parece voy a abrir un escritorio en la Avenida 18 de Julio.

SEÑAS MORTALES

Hablan dos amigos en la calle y uno de ellos, que goza fama de fresco, le dice al otro:

—¿Ves esa señora que pasa allí?

—Sí, ¿quién es?

—No puedes figurarte lo mucho que le debo.

—¿Es tu madre?

—No, es la dueña de la pensión donde vivo.

EXAMEN

Se examina de física un alumno, que no está muy enterado de la asignatura.

—¿Qué es pila seca? — le pregunta el profesor.

Y él se calla.

Se repite la escena un par de veces y el catedrático le dice, por fin:

—¿Le da a usted que pensar la pregunta?

—¡Quia, no, señor...! ¡La respuesta!

UNA ERRATA

La escena en un **restaurant** económico: Un parroquiano le dice al mozo que quiere hablarle al dueño.

Y acude éste muy de prisa.

—Le llamó a usted, para decirle que en la lista hay una errata de imprenta. Lea usted aquí.

Dice "postres variados".

—Pues mire usted—y le enseña una manzana enteramente podrida que acaba de servirle.—Es indudable que usted ha querido decir "Postres averiados".

PIROPO

Va una modistilla por la calle, seguida de un estudiante que la piropea.

—¡No siga usted! — le dice. — Basta ya de galanterías, o me tapo las orejas.

—¿Con qué, prenda?

—Con las manos.

—Imposible. ¡Son tan pequeñas!

BIEN GANADO

Un individuo se acerca gozoso a un su amigo y le dice:

—¿Sabes quién ha ganado el primer premio en la Exposición de vacunos?

—¿Quién?

—¡Yo...! ¡Dame la enhorabuena!

—Te la doy con gusto, porque te han hecho justicia.

PRUEBA CONCLUYENTE

Buscaba sirvienta un sujeto, y ponderaba las excelencias de la de un amigo suyo.

—Sí, chico — dijo éste; — es excelente. Con decirte que lleva seis años resistiendo a mi mujer.

—¡Hombre! Más tiempo la aguantas tú.

—Pero yo no estoy nunca en casa.

¡DESILUSION!

—Anoche estuve en el estreno de tu obra. Me gustó mucho. Al final del primer acto recibí una impresión extraordinaria.

—¡Ah! ¿Sí?

—Creí que se me había perdido la cartera, con una fuerte suma; pero luego la encontré debajo de la butaca.

A LA CABECERA DE UN ENFERMO

Vamos, doctor, ya sabe usted que soy su único heredero. Dígame usted la verdad.

—¿Es usted hombre de corazón para recibir una mala noticia?

—Sí, señor; hable usted.

—Pues, valor, amigo mío. Dentro de ocho días, su tío de usted estará bueno y sano.

UN HALLAZGO



—¿Qué tal marchan esos negocios?

— Admirablemente. Y marcharán todavía mejor. Tengo ahora un socio muy capaz.

—¿De todo?

Concurso de Dibujos Infantiles

[E]n premios en juguetes

[M]UNDO URUGUAYO abre un [con]curso de dibujo infantiles en el [que] pueden intervenir todos sus pe[que]ños lectores. Los dibujos que se [env]íen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito, serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Una lectora de *Mundo Uruguayo*, por Dorila Juana Gutiérrez edad 7 años.

El guardia civil de la esquina, por Sara Manzanares, edad 13 años

Mi hermano Pancho, por Alicia Bobenrieth, edad 12 años.

Juanita dando de comer a su Periquo, por María E. Salgueiro, edad 10 años.

[C]halet barato, por Manuel Anacleto Silva, edad 8 años.

"El único amigo", por José S. Gálvez, edad 10 años.

Vendedor ambulante, por José M. Varela edad 11 años.

Bellezas edilicias en la Av. 18 de Julio, por Eduardo Fernández, edad 12 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos [pu]blicados en el mes de Enero que llevan por título: "Un chico preocupado", de [A]melia Nieras; "Juegos de la Infancia" [d]e María E. Ortiz; "Una carrera de ciclista" de Mozart Zoppolo; "Lo de todos los días" de Enrique B. Queirolo; "Desde la azotea" de Ramón Pazos. Los chicos cuyos trabajo fueron premiados pueden pasar todos los días hábiles por la redacción de MUNDO URUGUAYO a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Los premios que se distribuirán, consisten en dos cajas para escultura en arena, dos cajas de soldaditos de plomo y una hermosa muñeca.

El "Ave María" de Gounod

[T]rozos de un relato verídico, del diario de un viajero.

...Jamás la he oído mejor to[c]ada. No lo fué en ningún gran [c]oncierto, ni por una eminencia [c]omo Rubinstein o Paderewski; lo fué por un ignorado artista ameri[c]ano, ciego de nacimiento, y lo fué [e]n el mar, cuando naufragaba el buque en que viajaba. El pobre artista murió poco desspués; tal vez del pesar que sufriera al ejecutar la mejor pieza que en su vida artística aprendiera...

...Era el mes de Febrero del 1888... Salió el vapor español "ALFONSO XIII", el día 10, de Cádiz, con rumbo a la Habana.

Entre los pasajeros de primera iba un pobre ciego, natural de Puerto Príncipe, en el departamento principal de la gran Antilla, que volvía a Cuba, después de haber estado en España, estudiando el piano en el Conservatorio Real de Madrid, subvencionado por la diputación de su provincia.

Con nadie hablaba en el vapor, y poco conocedor de él, costábale trabajo ir de su camarote a cubierta y de cubierta al piano.

Muchos nos deleitábanos escuchándole largo rato ejecutar las mas armoniosas y difíciles melodías de los grandes clásicos.

El vapor llegó a las Palmas, capital de la isla de la Gran Canaria, al amanecer de la mañana del trece, y mientras todos los pasajeros bajábamos a tierra, el pobre ciego se quedó en el barco por lo difícil que había de serle el embarque y desembarque y andar por una ciudad para él desconocida. A las 3 de la tarde del mismo día volvió a salir el "ALFONSO XIII" con dirección a Puerto Rico. La salida de Las Palmas es peligrosa por haber allí naufragado y naufragan aún muchos buques...

A las cinco se tocó la campana para la comida y todos los pasajeros nos sentamos a la mesa. El ciego estaba a nuetro lado, como lo había estado siempre desde la salida de Cádiz.

Poco después bajó el capitán a presidir la mesa, como de costumbre, dejando el barco al cuidado del piloto de guardia. Por desgracia no habíamos pasado aún el bajo de Gando y el capitán había abandonado con demasiada precipitación el puente...

Venía en el barco, una señora o señorita que desde el primer momento llamó la atención del piloto de guardia que en aquel instante gobernaba el buque desde el puente. Durante las horas que el buque se detuvo en Gran Canaria, se entendió con ella, quedando citados para hablar más tarde desde el puente de guardia; y a la hora de la comida, pretestó ella estar mareada y no bajó al comedor.

Apenas el capitán abandonó el puente, ella se puso cerca, y distrajo con su conversación al piloto, del cuidado de la aguja. Los efectos no dejaron de sentirse inmediatamente. Pocos momentos después el barco sufría una tremenda conmoción y viajeros, camareros, platos y mesas rodaban por el suelo.

Habíamos chocado con el bajo de Gando y el naufragio era seguro. El momento fué horrible: sólo al recordarlo causa terror. Todos los pasajeros subieron sobre cubierta. Inmediatamente se ordenó el salvamento que fué ejecutado con cierto orden en pocos minutos y en cinco o seis botes, únicos que pudieron habilitarse, pues los demás estaban cargados de verduras y no fué posible utilizarlos. El capitán, los oficiales y algunos marineros, fueron los últimos en abandonar el barco, que sensiblemente iba sumergiéndose.

En aquellos momentos en que solo se escuchaba el ruido de los remos, una música deliciosa sonó en el barco.

Era el Ave María de Gounod ejecutada con un sentimiento y delicadezas tales, que jamás ha sonado más bella en nuestros oídos.

—¡El ciego!—gritó el capitán con supremo espanto, y guió la falúa en que íbamos hacia el barco que tan próximo estaba de ser ocultado por las aguas. Y con loco impulso subió a la borda y bajó a la cámara donde ya había cerca de una vara de agua, y de allí sacó al pobre ciego, que, abandonado de todos y sintiendo próximo su fin, quiso al morir que el arte le acompañase, y buscando el piano a tientas, en él se puso a tocar su pieza favorita, el Ave María de Gounor, la cual jamás sonó más armonioso, ni tal vez fué nunca mejor ejecutada.

De la impresión que recibiera aquel día, murió el pobre ciego poco después, en Puerto Príncipe, su ciudad natal.

Ethel Cernier.

EL MONO DE MODA

Pareco ser que van a publicarse las Memorias de la princesa Paulina de Metternich Sandor, las cuales, ahora que ha muerto la emperatriz Eugenia, tendrían mucho interés, pues seguramente contendrán algunas anécdotas acerca de aquella ilustre dama. Nacida en 1836 como condesa Sandor de Salaonleya, la princesa Paulina se casó a los veinte años con el príncipe Ricardo Metternich Winneboonerg, que murió en 1895. Este príncipe, hijo del famoso Metternich, era diplomático como su padre, y mientras fué embajador de Austria en la corte de Napoleón III (1861-1871), su esposa llegó a adquirir en París una celebridad que le valió no pocas envidias. Paulina de Metternich distaba mucho de ser bonita, pero suplía este defecto con su ingenio y sus agudezas; todo el mundo se reía con ella al oirla llamarse a sí misma "le singe a la mode", el mono de moda.

Desde su llegada a París, la princesa austriaca hizo estrecha amistad con la emperatriz, llegando a ser inseparables. Ella fué la que dió el ejemplo del aquel lujo y aquellas excentricidades que caracterizaron la segunda mitad del reinado de Napoleón III, y dió motivo para que se dijese que París era la moderna Babilonia, y ella la nueva Semíramis.

En cierta ocasión, con motivo de un cumpleaños de la emperatriz, dió la princesa una fiesta en la que ella y otras tres damas bailaron, vestidas con mallas, uno de los pasos del "Diable a Quatre", recorriendo después en furioso "galop" los salones de la embajada, con gran algazara y no poco escándalo de los presentes. Cuando la corte iba a Fontainebleau, celebrábanse casi a diario cacerías y "paperchases", y un día la princesa Paulina anunció que la próxima vez se presentaría con faldas cortas y montando a horcajadas, cosa esta última que entonces se consideraba absurda en una mujer. Una de las damas más serias se atrevió a indicar a la princesa que semejante proyecto provocaría un escándalo.

—¿Por qué? — preguntó Paulina —. ¿Qué podría ocurrir si la emperatriz se presentase con nosotros, vestida así?

—Nada — repuso la otra —; pero decidme con franqueza si os atreveríais a proponer a vuestra propia soberana (la emperatriz Isabel) que se presentase en una cacería en tal guisa.

—¡Ah! — replicó la embajadora —, pero eso no es lo mismo; mi emperatriz es una emperatriz de verdad, mientras la vuestra no es más que la señorita de Montijo.

VIDA Y MILAGROS DE NRANSÍN

El primer Hijo de Don Cañín

XXV. — Naransín, Chouffeur



Para en seco con soltura
Cual chauffeur de gran mesura



Y los obstáculos pasa
Cual Perico por su casa



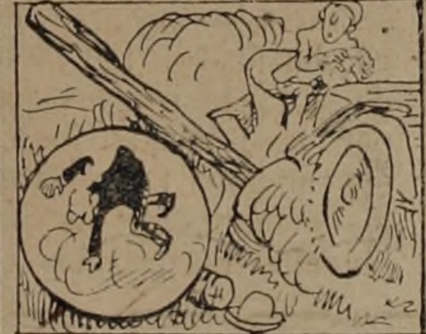
Su papá quiere probarle
Y al camino va a estorbarle



Espera tranquilamente
Que Naransín se presente



Con velocidad sin fin
Aparece Naransín.



Y demuestra su maestría
Mientras Cañín maldecía



Huevos a la Florentina

Se aparta con mimo una acreditada cebolla, se la obliga a tomar varas, o lo que es lo mismo, se la pica, y después se la rehoga en manteca de cerdo idiota, con perejil, ajo y un poco de órgano u orégano, sazonando la mezcla con cloruro de sodio y pimienta molida y quebrantada. A esto se le agrega buen caldo valiéndose para ello de un cucharón y nunca de un peine, y se le hace hervir a fuego lento, pero continuo, después de haber ligado la salsa con harina que habrá sido adquirida previamente, a ser posible, por medios lícitos, a pesar de la exportación del trigo.

A los treinta minutos de cocción (media hora próximamente) la cocinera pone huevos encima de la salsa. De antemano habrán de estar los tales huevos, no sólo huérfanos de cascarón, sino modestamente cocidos y rebozados en una pasta simpática de manteca de trigo y harina de chancho o viceversa. A todo ello se le espolvorea por igual con esa substancia que constituye la parte interna del pan, llamada miga vulgarmente, y además se la administra una buena pulverización de queso piacentin en buen uso. Confeccionado así el manjar, se le conduce procesionalmente al horno, y con diez meses de cocción, queda en disposición de ser devorado.

Se llaman "a la florentina" estos huevos porque el primer cocinero que los puso sobre la mesa se llamaba Florentino Cascarón, y era primo en cuarto o quinto grado del ministro de Instrucción Pública.

Puré de lentejas a la reina

Ante todo, no crean los lectores que hacemos un ofrecimiento de lentejas a ninguna testa coronada.

Para hacer este puré debe tomarse un kilo de lentejas sin... inquilinos. Si los tuvieren se procede a su desalojo judicial y se les desinfecta previamente las viviendas. Limpias de este modo las lentejas, se las coloca en una cazuela (que no sea de teatro) se las cubre con varios cucharones de caldo (lo que debe cubrir es el caldo y no los cucharones) y leche de vacas gazmoñas agregando una zanahoria, un puerro y una cebollita, todo ello muy limpio y muy recortadito.

Se procura convencer a las lentejas de que con el expresado acompañamiento las conviene hervir hasta que se pongan suaves y sumisas a la voz de la cocinera.

Oportunamente se las retira del fuego y se las hace pasar por un cedazo fino, operación que les causa gran placer. Preparado así el puré, se le obliga a estar en una cacerola al baño de doña Mariquita, en donde se le agregan dos vasos de nata natural, cuatro huevos huérfanos de clara, 25 gramos de manteca y leves raspaduras de nuez mascada.

Muévese todo este revoltijo con mucha fe y añádesele la correspondiente sal, y queda el puré de lentejas hecho y derecho; pero antes de servirlo hay que colocar en el fondo de la sopera (si lo tiene) dos pechugas de gallina partidas en pequeños cuadritos. Si no hay dinero para la golleria de las pechugas, pueden hacerse los cuadritos solamente en la imaginación recordando los cuadros del ambiente criollo por Castells.

Si de alguna lenteja no se hubiese querido ausentar oportunamente el coquillo y aparece flotando en el puré, debe procederse inmediatamente a su captura y aplicársele la pena de destierro después de reprenderle hasta que le salten las lágrimas.

Millonarios norteamericanos

Como consecuencia de la guerra ha aumentado el número de los millonarios en la América del Norte.

Según una estadística oficial, actualmente gozan de ese privilegio 16.000 personas.

Las dos que más renta anual perciben, y que es superior a 3 millones de pesos, son Rockefeller, el rey del petróleo, y Mr. Ford, el magnate del automóvil.

Existen 28 ciudadanos americanos que cobran una renta de 2 millones de dollares; 13 con rentas que fluctúan entremillón y medio a dos millones 162 caballeros que reciben un millón y 99 que obtienen 750.000.

El número de personas que cuentan con rentas anuales de cincuenta mil a setenta y cinco mil pesos oro es muy considerabla.



CON PREMIO

ANAGRAMA

0——0——0——0——0——0
0 DURA VARA DE SOL 0
0——0——0——0——0——0

Un poeta interesante
Hallarás aquí al instante.

Lapicito.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra "Tabaré" de nuestro poeta el doctor Zorrilla de San Martín.

ANAGRAMA

A Domardo:

0——0——0——0——0——0
0 EL GALANTE DOMARDO 0
0 CELA UNA LINDA FINZSA 0
0——0——0——0——0——0

Obra y autor conocido
Para ti he escondido.

Daniel Amado Ríos.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada de Belkis (con Premio) — Quemarse.
Anagrama — Violeta de los Alpes.
Frase Comprimida — Caer en gracia.
Geroglífico Comprimido — Sobre las olas.
Charada — Raquítico.
Acróstico — Cleopatra.
Charada — Alma.

Enviaron la solución del Juego con Premio de Violeta de los Alpes, los colaboradores:

Molly, Lisario y Porteña (Buenos Aires), Carmencita, Aida Moreno, Anemolif, Eladio E. Moreno, Ofelia Emma M., Fermín Sanado, Renato de Gavery, Daniel Amado Ríos, D. A. B., Athos, Lela y Fela (Cerrillos), H. G. A. Mlle. Marie, Héctor Anastasia (33), Liber, Elinita (Rivera), Julia Vaquero (Trinidad), Kamila (Rivera), Margarita Pérez Piñeyro, María Rosa Climaco, Omega Mu, Celina (Rivera), Blanquita Rincón de Conde, María Rosa, Cleo de Merode, Porso Acosta, Cheché, Nemphar, Great DonKey, Amateur, Eva Admiradora de Ego, Chirula, Cocó, Belkis, Rueby, Beba y Stella, Robertito, La Señorita Capricho, Z. T. de A., Actea, Carlos A., Bearag, Friné, Beatriz, Rocambole, Robespierre.

El Hijo de la Noche, Aphrodite, Butterfly, Brisa Marina, Pedregullo, Flor de Té, Aricomé, Viejito, Aida Laura Noemí, Marduk, Chicos de Guardia (Peñarol) Gatita Blanca, E. V. L., Julieta, Laci, Coquito, G. R. A. (Santa Lucía), Enamorada de Ego, Juan Alberto, Lolita, Carmen María P., Titania, Luz, Lapicito I, Teru-Teru, Ema Berta, Rioja, El 5, Violeta de los Alpes, Vernon, Mandolo, Pipeta, Capillon Bleu, Julio, El 712, Corina Gutiérrez, Flor de Lis, Joseph Franz, Liber, Literato, Caco II, Emitas I, Letiero, Torole, Beatriz, Mollergui,.

Verificado el sorteo resultó favorecido con el premio el colaborador **Robertito.**

En el número próximo publicaremos los nombres de los colaborados que han remitido la solución exacta del juego con premio de Belkis.

MARCONIGRAFIA

Violeta de los Alpes — Lo de siempre: Excelentes. Gracias mil.
Friné — El lugarcito que desee queda a su disposición. Nada más?
Actea — No hay inconveniente. Las tenterías no existen donde impera la galantería. Adelante!
Señorita Capricho — Con quién es el capricho?
Mandolo — Recibidos. No se extrañe de algún extravío pues es tal la cantidad que tenemos en nuestro **poder**, que ni **tenemos poder** para **poder** guardarlos.
Brehand y Danton, El Bebe, El 5, Liber, Vernon, Lapicito II, Juan Alberto, Marduk, Aricomé, El Hijo de la Noche, Beba y Stella, Great Donkey, Climaco, Athos — Acusamos recibo a sus nuevos juegos. Algunos serán publicados.
Fermín Sanado — Agradecemos su gentil obsequio. Queda complacido.
Omega Mu — En nuestro poder su interesante remesa.
Chirula — Nada agregamos pues esperamos su determinación.
Burriqueta — Completamente de acuerdo con su pseudónimo.

NOTAS DEPARTAMENTALES



Alrededores de la Fuente Artigas, en Piriápoles

MALDONADO

Panorama que se abarca desde el Cerro de la Virgen. Piriápolis



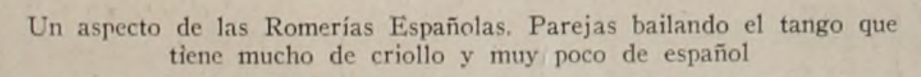
La Comisión Examinadora, compuesta por los doctores Cornú, Paez Formoso, Gascué, Nin, etc., abordo del "Luna"

COLONIA

Parte del público que espero en el muelle a la Comisión Examinadora







Un aspecto de las Romerías Españolas. Parejas bailando el tango que tiene mucho de criollo y muy poco de español

FLORES

Grupo de las señoritas Cetita Peyrnspcipt, Rosa Emilia Olivera Usher, Amalia Hershlen y Pepita Durán, en las Romerías Españolas celebradas en Trinidad.





Fuente del Parque Artigas en la ciudad de Guadalupe

CANELONES

"Salón Moro" a cargo de la señora de Aldanondo y Stas. de Fuente y Gomeza en la fiesta a beneficio de la copa de leche, verificada en el Parque Artigas de Guadalupe.



ACEITE SASSO

PURA OLIVA

—Los consumidores pueden estar satisfechos de su bondad..... no conozco nada mejor para preparar comidas.



Cuando se poseen condiciones de absoluta superioridad, no se teme a nada ni a nadie.

Cuando las armas son buenas, además se tiene confianza en sí mismo.

Esto es lo que pasa con el

VERMOUTH OYAMA

Cuyas propiedades hacen que sea el VERMOUTH más preferido del Público.

Pídase en los cafés, confiterías y buenos almacenes

Teléfono: LA URUGUAYA, 109 (Aguada)

¡FIN DE ESTACIÓN!

Marabotto y C^o.

GRAN TIENDA Y MERCERÍA

Buenos Aires y Juan C. Gómez

MONTEVIDEO

FUNDADA EN EL AÑO 1885

Compra y vende solamente artículos de primera calidad.

Vende ya, y seguirá vendiendo en el mes de Febrero, los artículos de verano, con GRANDES REBAJAS.

D. Percontino & Hijos



1065 URUGUAY 1075

MONTEVIDEO

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832.
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.